Argentina Austral

BUENOS AIRES
AÑO VIII - Nº 95

1º de Mayo de 1937

LAGO VIEDMA

óleo de

N. ILLY BOURIERES

"Una lluvia benéfica para su motor"

Enosoil

MARCA REGISTRADA

Sociedad Anónima Importadora y Exportadora de la Patagonia

M GARCIA GUEDE

Compre una lata de Aceite **ENOSOIL** y le obsequiaremos un mapa caminero en colores de los territorios de la Patagonia

NUESTRA PORTADA

LAGO VIEDMA

de N. ILLY BOURIERES

OPORTUNAMENTE informamos a nuestros lectores acerca de la excursión artística que N. Illy Bourieres realizaría a las regiones cordilleranas del Sur.

A su regreso, y accediendo a una gentil invitación de dicha artista, efectuamos una visita a su estudio, pudiendo así comprobar, por la cantidad de cuadros que teníamos a la vista, la intensidad con que la autora trabajó durante su relativamente corta estada en el Sur patagónico.

Las composiciones que más llamaron nuestra atención por la propiedad con que el paisaje ha sido trasladado al lienzo, son las que reproducen diversos aspectos de los lagos Viedma y Argentino, una de los cuales hemos considerado de interés dar en la portada de este número. Las lejanías profundas de los horizontes patagónicos, como también el colorido extrañamente metálico de los lagos, expecialmente el de rarísimo tono verde del Viedma, están bien logrados.

Es realmente encomiable la decisión con que esta artista ha desafiado las grandes dificultades y peligros que supone internarse en la cordillera en los angostos desfiladeros hasta el mismo cerro Fitz Roy.

El imponente y grandioso espectáculo de Los Andes patagónicos han conmovido fuertemente el espíritu de la señorita Illy Bourieres.

Fácilmente se advierte que sus telas fueron ejecutadas bajo esa impresión. Su producción, pues, traduce el verdadero estado emocional en que se hallaba. Puede decirse, así, que en sus trabajos sobre temas patagónicos ha volcado toda su personalidad.

De ahí que se advierta, en la gran mayoría de ellos, un colorido tan fuerte que parece así como si se hubiera deseado buscar en él un exitismo y confiarle la suerte de la composición toda, aunque a nuestro juicio ello no es más que la consecuencia del temperamento emocional de la artista, impresionado en grado sumo, lo repetimos, por la grandiosidad del paisaje y las características especialísimas del ambiente.

La señorita Illy Bourieres prepara en estos momentos una muestra en la que dará a conocer exclusivamente telas de las regiones australes.

Le deseamos desde ya el éxito que merece, por los esfuerzos que demanda una obra como la que ella ha realizado. Y que ese éxito supere a los que ya ella obtuvo en sus anteriores exposiciones en las galerías Nordiska, Gutiérrez y Witcomb de la capital federal y en la de Reitlinger, de París.

En otro lugar de esta misma revista, encontrará el lector una colaboración de la mencionada artista, en la que describe algunas de las impresiones obtenidas durante su excursión por la región de los lagos del sur. Las reproducimos por considerarlas de interés y porque dan idea del estado de ánimo, al que ya nos hemos referido, de la autora.

●●●●

NOTA IMPORTANTE

Anunciábamos en nuestro número anterior el propósito de editar el correspondiente al mes actual con carácter de extraordinario, dedicado al gobierno de la Nación.

Entregados de lleno a ese trabajo, surgieron inconvenientes que han ido retardando nuestra labor, tales como la de por sí difícil tarea de reunir y seleccionar el abundante y diverso material que ha de hacer honor a nuestra publicación, y la no realización todavía del gran almuerzo que las fuerzas vivas de la Patagonia ofrecerán al Poder Ejecutivo nacional en el Plaza Hotel, acontecimiento del que, como es natural, deseamos hacer amplia crónica, para lo cual tenemos ya reservado el correspondiente espacio en la precitada edición extraordinaria.

Como ese estado de cosas puede prolongarse aun algunos días más, a fin de que ARGENTINA AUSTRAL no sufra un considerable retraso en sus apariciones regulares, hemos creído oportuno continuar estas hasta el momento en que, desaparecidas las precitadas dificultades, nos sea posible lanzar el número de homenaje que nos ocupa, cosa que, por otra parte, no puede ya demorar mucho.

Quedan, pues, enterados nuestros lectores de los motivos que nos han obligado a postergar la aparición del anunciado número extraordinario.

Sociedad Anónima

The Anglo Argentine Iron Co. Ltd.

Av. ROQUE SAENZ PEÑA 671, 1.er PISO

BUENOS AIRES

Fabricantes de

Hierro galvanizado, acanalado y liso

LA ANTEVISPERA DEL 25 DE MAYO DE 1822

Llegaron las primeras noticias oficiales del reconocimiento de la independencia argentina por los EE. UU. de Norteamérica

Brindis pronunciados en un histórico banquete celebrando el acontecimiento

("El Argos", 28 de Mayo de 1822)

Llegada la sazón de los brindis, el señor Justo García Valdés, propuso el siguiente: *Felicitémonos en el aniversario de nuestra emancipación política: y quiera el Cielo que al contar el año* 14 *de nuestra libertad, todos los poderes de la Europa, imitando la generosa conducta de nuestros hermanos los americanos del Norte, reconozcan también nuestra independencia.*

El señor Esquerrenea. *La gloria de este día será igual al SOL que la ilumina.*

Antonio Sáenz. *Que el SOL del* 25 *de mayo extienda su benéfico influjo hacia los pueblos que gimen en la opresión; y que el ejército libertador del Perú concluya su gloriosa campaña lleno de triunfos. Sea inmarcecible la fama del ilustre Protector de aquel Estado.*

El Sr. Rojas. *El gran Bolívar, padre de la Colombia: columna de todo el continente. Su nombre no acabará con EL.*

Sr. Argerich. *La ley del olvido, que acabó con la revolución.*

Sr. Madero. *La cámara de justicia. La buena administración de las leyes es como la circulación de la sangre.*

Dr. Rivero. *La presente administración de Buenos Aires. Sus virtudes, su sabiduría y su política, aumentan el regocijo de este día. Durante ella se reconoció la independencia.*

Sebastián Lecica. *Para que la memoria del* 25 *de mayo del año* 810, *primero de la emancipación de Buenos Aires, sea eterna en los anales americanos; y que tan augusto día se celebre siempre en adelante por nosotros y nuestras generaciones con los mismos sentimientos patrios, que hoy se advierte en esta reunión.*

Sr. Luca

Eterno sea el nombre de los genios,
que la sagrada libertad fundaron;
jamás la patria olvide a los valientes,
que con su sangre hermosa la sellaron.

El Sr. Riglos. *A la salud del ilustre protector del Perú, el Excmo. Sr. D. José de San Martín.*

El Sr. Oyuela. *Por la memoria de todos los héroes, que han contribuído a la independencia; y porque el amor a la libertad civil forme el carácter de los americanos del sud.*

El Sr. Varela.

Ya que el primero y postrero rayo
el bronce anuncia de este SOL de mayo,
el vino aquí, que nuestros pechos baña
apenas al probarlo, infunda luego
hacia la libertad eterno fuego
hacia la esclavitud eterna saña.

El Sr. Rojo. *Porque el camino desde Buenos Aires a Patagones pueda ser algún día un bello paseo de nuestras damas.*

Sr. D. Manuel Lezica. *Al bello sexo argentino.*

Sr. Sta. Coloma. *Al ilustre Bolívar.*

El Sr. López. *Que la historia de la diplomacia vuelva a contar dos Ministros tratando con tanta cordialidad como temple.*

El Sr. Moreno. *Deseo que los pueblos del interior, a quienes desgraciadamente devora la anarquía, al saber que la América del Norte ha reconocido nuestra independencia, sofoquen sus pasiones y emprendan la marcha de su civilización y arreglo para entrar a formar la grande unión de las provincias del Río de la Plata. Su Excelencia James Moore, presidente de los Estados Unidos.* Nil faciet sceleris pia dextera. *Por el gran día en que ascendió sobre el hori-*

zonte del mundo político la brillante constelación del Río de la Plata. El 4 *de julio de* 1776. *El* 25 *de mayo de* 1810. *El* 8 *de mayo de* 1822. *Los días elocuentes. El general San Martín y sus valientes tropas: rocío saludable que fertiliza la tierra del Perú. Su fama es más gigante que los Andes. Por la memoria de aquellos generales que con sus victorias arrancaron de manos del enemigo los trofeos que existen en el templo y han realzado este día la fiesta de la libertad.*

Sr. Faustino Lezica. *Porque la memoria del* 25 *de mayo se celebre siempre bajo los auspicios de gobiernos sabios y liberales, que, haciendo honor al país, hagan felices sus habitantes.*

El Sr. García. *A las ilustres víctimas de nuestra independencia.*

El Sr. Vedia. *Por el acierto del jefe que preside la provincia, el gabernador Martín Rodríguez y los tres ministros que secundan sus intenciones.*

El Sr. Ministro Rivadavia (de pie). *Me sirve de regular satisfacción el ver el espíritu público que reina en esta reunión, expresando de una manera tan delicada y propia los grandes objetos del país. Presenciando el modo como se conducen los concurrentes, tengo un motivo más de esperar, que la buena suerte de este suelo está para siempre asegurada. Que las luces y la civilidad se desarrollen, tomando una marcha gigante y majestuosa a medida que vamos avanzando en la hermosa carrera que nos abrió* este día. *La Europa, y particularmente la Nación que antes sostuvo con brazo fuerte esta misma causa, la Francia, no se halla distante de imitar la justicia que nos han hecho los Estados Unidos, y que hoy, con toda debida gratitud, celebramos. Doy a los señores que se hallan presentes en esta mesa, la enhorabuena por tan remarcables sucesos, y la doy también porque veo en ella reunidos los profesores de las ciencias, en quienes Buenos Aires deposita sus esperanzas para el sostén y la propagación de las luces, sin las cuales nuestra Nación no puede prosperar...*

Se leyó en seguida la relación histórica del 25 de mayo, inserta en el "Argos":

25 *de Mayo de* 1810

Este es el primer día de nuestra edad. Buenos Aires abrió en él los cimientos a la emancipación general futura, y las provincias del Río de la Plata lo abrazaron como el predilecto de la revolución. Desde entonces en *Mayo* el cielo nos ha prodigado honores y beneficios.

Mayo de 1811

Este *Mayo* dió a la revolución la batalla de *Las Piedras y la plaza de la Colonia en los campos orientales.* Por el Setentrión dió la incorporación de Corrientes a la confederación argentina.

Mayo de 1812

En este *Mayo* fué despedazado el monumento más oprobioso de la conquista —*el paseo del estandarte*—. La influencia benigna de este mes voló hasta el Africa, aboliendo el comercio afrentoso de sus hijos en todo el territorio de la revolución. Portugal en este *Mayo* pidió la paz al gobierno general, y se le dió. Un grande armamento arribó a nuestras playas de los Estados Unidos.

Mayo de 1813

Po ley se consagraron en *este mes fiestas* perpetuas, *a Mayo —fiestas Mayas*—. Por ley se extinguieron los títulos de condes, marqueses y barones. El verdugo inutilizó en la plaza de la Victoria los tormentos que para la investigación de la verdad surtían los códigos españoles. Por el Oriente nos dió este Mayo la brava guerrilla del 25 sobre el campo de Marte. Por el Occidente segunda vez la libertad de Potosí.

Mayo de 1814

En las aguas del Río de la Plata, *Mayo* dió a la revolución la batalla naval que abrió los portones de Montevideo al ejército sitiado. El General Americano, dijo: "*El sol y la victoria se presentaron a un tiempo mismo en este memorable* día".

Mayo de 1815

La revolución fué amenazada con una expedición de 10.000 hombres desde la Madre ca-

OFICINA JURIDICA CRISTIANI
Atendida por abogados del foro argentino

Asuntos Civiles y Comerciales
Accidentes del Trabajo
Quiebras
Divorcio Absoluto

URUGUAY 546 Piso 3º, Dpto. 5.
BUENOS AIRES

duca; al tiempo mismo por el occidente *Mayo* nos dió por tercera vez a Potosí y a las provincias de Chuquisaca y Cochabamba.

Mayo de 1816

Se aproxima el vencimiento de este *Mayo* sin un suceso próspero: él iba a singularse en nuestra ciudad; y hubiera sido enteramente solitario a no arribar las víspera del 25 la noticia de que la bandera bicolor de las provincias del Río de la Plata, se había hecho conocer por primera vez en las riberas del Perú. La escuadra triunfadora en nuestras aguas en 1814, dominaba el Pacífico y batía la fortaleza del Callao y Guayaquil.

Mayo de 1817

El Congreso General que en Julio de 1816 declaró en Tucumán la independencia de las Provincias Unidas, abrió sus sesiones en este *Mayo* a 300 leguas de distancia, en Buenos Aires. La guerra había pasado por los Andes, y mientras los valientes en este mismo *Mayo* ocupaban a Concepción en Chile ensanchando el campo de la revolución, Salta en las Provincias Unidas, guerrilleaba ventajosamente por las gargantas del Alto Perú.

Mayo de 1818

El vencedor de Chacabuco y Maipú por Chile entró a Buenos Aires en este *Mayo*, y en este *Mayo* ofreció el expectáculo más brillante de la revolución. El General dos veces victorioso a más de 500 leguas, fué introducido a la sala de los Representantes del Pueblo y colocado en una silla a la par. Los Representantes dieron gracias al general, y el general con la mano en el puño de la espada protextó ceñirla siempre por la libertad de Sud-América.

Mayo de 1819

El 24 fué proclamada y jurada el 25, la Constitución que dictó el Congreso General. El ejército auxiliar del Perú la juró también en *este día* a las orillas del Tercero, y el vencedor en Tucumán y Salta, trazando el día del juramento dijo: *"A la tarde al ponerse el sol, se repitieron las mismas salvas y saludos que a su nacimiento. Las escarpadas barrancas del Tercero, multiplicando los ecos, los volvía más sonoros"*.

Mayo de 1820

ESTE ES EL MAYO DEL AÑO 20

Mayo de 1821

Un caudillo de Entre Ríos desembarcó en este *Mayo* en la banda occidental del Paraná a 80 leguas de Buenos Aires. El vino en hostilidad contra esta provincia y la de Santa Fé; más su pronta destrucción trajo la paz que hoy reina entre aquellos dos y las de Corrientes y Entre Ríos que habían guerreado en los dos últimos tercios de la revolución.

Mayo de 1822

HOY ES: El ha dado a Buenos Aires un cuerpo representativo numeroso, independiente y libre. La antevíspera del 25 llegaron las primeras noticias oficiales del reconocimiento de la independencia por el gobierno de los Estados Unidos de Norte-América. Este *Mayo*, en fin, ha dado al país una ley de olvido tras la cual se dice: *En Mayo de* 1810 *se abrió la revolución, y se cerró en Mayo de* 1822 *A LOS* 12 *AÑOS.*

Durante la lectura de esta espléndida evocación se brindó en silencio a la memoria del digno general Belgrano: *"y a la salud del héroe de los Andes, que en presencia de la soberana representación de las Provincias Unidas en Mayo de* 1818, *juró por su espada sostener la independencia y libertad del Sud, sin desenvainarla por otra causa"*.

Se concluyó la reunión cantando la célebre marcha, (Himno Argentino) que hace tanto honor al país como a su autor.

El Problema de la Colonización en la América Latina

Por el

DOCTOR ANTONIO GOMEZ LANGENHEIM

(Trabajo aprobado por el Congreso Latino-Americano)

La migración de los pueblos, fenómenos tan antiguos como la existencia humana, obedece a la naturaleza de ésta en procura de su bienestar y su progreso.

Las agrupaciones de hombres, como errantes bandadas parten de un punto a otro y se detienen y continuan según sus conveniencias. El hecho puede producirse en forma aislada como colectiva, temporalmente o a perpetuidad, dentro de los límites de una misma patria a manera de simple cambio de domicilio, o fuera de ellos, verdadera emigración, obedecer a muchas causas, ya sean de orden político o económico; pero siempre se repite.

Entre los antiguos fenicios, cartagineses, griegos y romanos; en la edad media, germanos, normandos y sarracenos; en los tiempos modernos españoles, portugueses, ingleses, franceses, holandeses, y otros muchos, todos emigran sea en manera voluntaria o forzosa.

Como es lógico suponer la corriente emigratoria se dirige de parajes densamente poblados a los solitarios; de la vieja Europa al Africa o América. De aquí dos extremos: el país de origen y el de destino; y un término medio: la intensidad y multiplicidad de relaciones de orden político, económico y social que se origina entre ambos.; de aquí el resurgimiento del problema de la migración; de aquí también el de la colonización en la más amplia acepción de la palabra.

Ni pienso engolfarme en extenso análisis de las causas que motivaron y motivan el éxodo de los pueblos del viejo continente hacia el nuevo, hacia la América; porque no he de dictar un curso en materia cuyo estudio a proponer vengo, sólo me importa saber que una onda viva desborda de aquellas sobre nuestras playas.

¿Qué somos los pueblos latino americanos?

Era este un mundo habitado por seres sencillos, y hospitalarios en general, con ellos iba a mezclarse el conquistador, el pueblo ibero cuyo carácter era a su vez la resultante de la mezcla de otros pueblos.

Analizaré ligeramente en cuanto me permite la extensión de este trabajo: Pertenecen los españoles a una raza meridional de origen indo-europeo o aryo. Los habitadores primitivos de Iberia o Hesperia (por corrupción, España), los iberos y los celtas, se mezclaron luego con los griegos, fenicios, cartagineses, romanos, godos, árabes y judíos; mezcla que se originó unas veces por la navegación y el comercio, otras por la guerra, y especialmente por la dominación romana, primero, por la irrupción de los visigodos (germánicos), después y en último término, por la invasión de los árabes en el siglo VIII de nuestra era.

No me propongo historiar, hago simplemente el resumen de los hechos constatados.

La confusión de estas razas, debía imprimir un sello definitivo al carácter definitivo del pueblo español, añadiéndose como es natural a tales influencias, las de orden geográfico y climatológico, que se reflejan siempre en el hombre, bajo todos los climas y accidentes del suelo en que haya nacido. Deben así los españoles, a los romanos, en política, el sentido autoritario y centralizador, el amor a la igualdad más que a la libertad; y en religión, el apego a las formas externas, al culto y a la adoración supersticiosa y pagana de las imágenes, que aún subsiste en la misma Italia. De los árabes heredaron esa voluptuosidad oriental que se revela en las costumbres, en la música y en la literatura popular; el espíritu soñador y fantástico, y la misma galantería que les distingue. A los bárbaros visigodos, suavizados ya por el cristianismo y a la misma influencia arabesca, deben esos sentimientos caballerescos que acentuados en la Edad Media surgen más tarde tanto en el célebre poema del Cid como en la pluma esplendorosa de los Lópe y Calderón.

Y así, de esta suerte, reunidos todos, tantos y tan variados elementos característicos del pueblo conquistado y del conquistador, surgen definidos los rasgos típicos del carácter de los pueblos hispano-americanos que hoy constituyen la llamada América Latina.

El tratadista Rafael M. de Labra ha trazado

esos rasgos en su interesante obra Colonización, cuando dice: "el carácter de aquella raza, de la "que podríamos llamar raza criolla, que a la "idealidad de la española a su espíritu caballe- "resco y aventurero, a su poderosa intuición y "su amor a lo grande y lo bello y lo entero, jun- "ta una especie de exaltación, una nerviosidad, "una delicadeza de sentimiento y susceptibili- "dad de espíritu, condicionadas por aquella na- "turaleza de prodigios, que hacen posibles y fre- "cuentes las utopías más incomprensibles, las "antinomias más colosales, los cambios más rá- "pidos, los ensayos más peregrinos, los atrevi- "mientos más imponentes y los desastres más "abrumadores; todo lo que da al orden social "neo- americano, un cierto carácter de instable, "oscilante, excepcional y contradictorio, que "produciría cierto asombro mezclado de triste- "za, si por encima no se advirtiese aquella pode- "rosa vibración, aquel centelleo y aquella ener- "gía de aspiraciones y de esfuerzos que acusan "la existencia de una vida naciente, pero llena "de porvenir".

En la mente de tan preciso autor, parece haberse reflejado todo un siglo de vida americana, con sus sacudimientos y luchas, empresas y desastres, derrumbes y progresos.

Más, considerando en su conjunto este mundo americano, debemos convenir en que no es sólo ya la fusión de esos dos pueblos, el español y el nativo, y la riqueza de su suelo, lo que ha de contribuir en adelante a nuestra grandeza; no, la población así reunida ha resultado escasa con relación al territorio; y hoy más que nunca una masa humana del orbe antiguo se derrama sobre el nuevo continente. De aquí nuevos factores que han de influir poderosamente sobre nosotros, que han de modificarlo todo: nuestra raza, nuestras leyes, nuestras costumbres. De aquí el problema de la inmigración y la colonización que se nos presenta como el de más vivo interés y de más palpitante actualidad para la América Latina.

"La tierra poblada, como expresa Xenofonte, es preciosa posesión y la que está despoblada y yerma de hombres, también está yerma de todos bienes". Debemos abordar resueltamente el problema que consiste no sólo en la manera de atraer y recibir toda esa gente, sino además en distribuirla y asimilarla, en ir poblando los vastos desiertos del Continente de acuerdo con los más sabios principios y los mejores métodos de colonización conocidos.

Para las potencias europeas que ven retirarse de su suelo enormes masas de emigrantes que parten a diversos rumbos, el asunto tiene otro aspecto; presenta una faz distinta; hay que dictar medidas eficaces para que sus súbditos no sufran bajo cielo extraño, en cuanto sea posible, las consecuencias del alejamiento, hay que estudiar el problema en toda su amplitud y proyecciones para proteger al que emigra en sus derechos y en sus intereses de ciudadanos, se suscitan entonces mil cuestiones de derecho; se firman tratados, se fundan asociaciones de todo género, patronatos, y se gestiona la formación de congresos internacionales con ese fin. Y respecto de esos países, entre sí, cada cual pretende expandir más su raza, su civilización y su comercio, porque todo eso importa obtener preponderancia económica y política.

Si para ello el fundamental problema puede importarles obtener prestigio en el exterior, fuerza de expansión, aún y títulos de potencia colonial, si por eso les preocupa y lo estudian con gravedad y empeño, ¿por qué nosotros no hemos también de abordarlo en cuanto importa uno de los términos de nuestra grandeza nacional? La inmigración y la colonización puede traducirse, para las naciones latino-americanas, en población suficiente, aumento de la producción y de la riqueza por el aprovechamiento de vastos y ricos territorios, bienestar económico, consideración y respeto, la disminución por consecuencia de probabilidades de guerra o avances sobre sus dominios, y por fin, precipitar su desarrollo y crear fuerzas suficientes para marchar a la vanguardia entre pueblos del orbe, cumpliendo su destino.

La América, paraíso del mundo, es país poco poblado aún, y tanto por la feracidad de su suelo, como por la benignidad de su clima, está destinada a ser punto de asiento de la emigración. En este sentir, las repúblicas hispano americanas son y serán por mucho tiempo comarcas de inmigración por excelencia, y unas hoy, otras mañana, todas testigos de esta realidad.

Poco importa que en la hora presente, unas lo experimenten menos que las otras, si todas se encuentran en análogas condiciones colocadas, en la esfera en que se juntan y han de refundirse heterogéneos elementos; hombres de razas y hasta de distintas civilizaciones.

Quisiera poder daros en síntesis, todo concepto y relación, toda coyuntura y trascendencia, en este asunto de la inmigración y colonización; más, ¿cómo hacerlo, cómo resumir la historia colonial en dos palabras, cómo concentrar y analizar en breves rasgos tan múltiples cuestiones? Sería indispensable para ello, el talento y la elocuencia que me faltan.

Lo que hay que decir acerca de esto, es dilatado y ocuparía más tiempo del indicado para expresarse aquí; no obstante no he de excusarme por eso, para decir algo de bueno y de común a nuestra América.

Pueblos americanos, reunidos todos a la excelencia de nuestro origen, la fortaleza, la ab-

negación, y la gloria de haber dado al mundo casi al mismo tiempo, el ejemplo de la libertad; libres hoy de aquellas asechanzas, inquietudes e imposturas; regidos en la misma forma, procuramos conservar siempre nuestra tradición, nuestro carácter, nuestra entidad y, como hermanos, marchar unidos, por la senda del progreso.

Innumerables son las ventajas que nos proporcionaría el dirigir e internar bien la inmigración y colonizar los territorios que poseemos desiertos.

Excusadme aquí, si haciendo uso de lo escrito, repito en parte lo dicho, cuando al tratar el tema en mi trabajo "Colonización en la República Argentina" (1), pretendía demostrar esas ventajas.

Un elemento de producción abunda: la tierra; pero faltan otros dos: los brazos y el capital. Nuestro progreso requiere mayor población y acumulación de capitales que, bajo el punto de vista económico, producirán el rápido desenvolvimiento de la riqueza pública y el bienestar general. La abundancia de tierras vírgenes, aprovechada, irrogará mayor beneficio, traduciéndose en aumento de la producción agrícola y ganadera, tan indispensable a la vida de los pueblos. La exportación excedente de esos productos traerá, como consecuencia, la importación de capitales y el aumento del crédito. A medida que se colonicen nuevos territorios vacantes, que la población afluya y se radique en ellos, que se extiendan los cultivos, irá aumentando la exportación, se hará necesaria la introducción de máquinas y otras herramientas agrícolas y se originará una corriente de importación de artículos indispensables. El comercio se irá desarrollando por ese intercambio, que se producirá generalmente con los pueblos de donde la inmigración proceda, pues los inmigrantes prefieren consumir entre las producciones extranjeras, las de su país natal, siguiendo sus propios usos y costumbres, y esta recíproca corriente comercial contribuirá también a acrecentar la riqueza nacional; traerá la competencia consiguiente, que estimula y origina la creación de nuevas industrias y el desarrollo de las existentes.

El incremento comercial guarda relación con la necesidad de los transportes y su aumento hará indispensable el establecimiento de nuevas líneas de navegación, las que darán vida y movimiento a los puertos y embarcaderos, donde encontrarán ocupación estable numerosos operarios. Y así, a medida que la colonización se desarrolle, la agricultura, la industria, el comercio y las relaciones internacionales de reciprocidad se irán estrechando cada día más, aumentándose el número de tratados políticos y comerciales; las intelectuales, en razón de la mayor comunicación de los estadistas y pensadores de uno y otro país; las ciencias, las artes, aunque quizá más lentamente, y todo se irá desenvolviendo en armonía hacia el progreso.

Son, pues, los beneficios de la organización, de orden material, intelectual y moral; agente poderoso de progreso, se la ha comparado con el cauce por donde corre la savia de la civilización, del engrandecimiento y la opulencia de los pueblos.

Escuchemos opiniones ilustres: "La acción colonizadora, dice Rougier, la historia lo demuestra; es la que ejerce más influencia en el mundo; es la afirmación más viril, más incontestable de la potencia, el trabajo y el genio". "Según Leroy Bealieu, en el período que atravesamos, un estado previsor y rico no puede prescindir de la colonización"; y Paúl Vibert, al inaugurar un curso libre en la Sorbona: "Creo inútil emitir ante vosotros una larga demostración en favor de las necesidades actuales de la política colonial". Jardón y Perissé, en su interesante memoria "La Inmigración", premiada por la Real Academia de Jurisprudencia y Legislación (Madrid, 1905), escribe: "La historia de la colonización, que, según algunos, puede considerarse como consecuencia y continuación de la emigración, confirma que ésta, en todos los tiempos, ha sido necesaria para establecer la solidaridad de intereses morales y materiales entre las naciones". "Para Dubois, el estudio de la colonización en resumida cuenta, no es sino el de los movimientos de hombres civilizados en diverso grado y de diversa manera en comarcas tan distintas como diversamente consideradas". "La colonización, según Denancy, en forma toda, ha nacido de las necesidades que han surgido sucesivamente en la humanidad por consecuencia de las circunstancias históricas que ésta ha atravesado. Multiforme por sus orígenes y por sus causas, debía de serlo aún más siguiendo las circunstancias en las cuales recibía su aplicación. Por consecuencia, los medios, los procedimientos, los sistemas, los *métodos de colonización,* si se quiere emplear esta palabra, han debido indefinidamente variar".

Y pues, tantas y tan sabias opiniones a las que podrían agregarse mil otras se pronuncian sobre este asunto y es forzoso convenir entonces en que hay una ciencia de la colonización, que estudia esos problemas en toda forma y en toda su amplitud y consecuencias, ciencia

---

(1) *Buenos Aires,* 1906. *M. Biedma e Hijo, editores.*

que trata de resolverlos y de llegar a conclusiones ciertas y eficaces (2); ciencia en fin, que se cultiva con esmero, allá en los países de la vieja Europa, y que desgraciadamente se pospone entre estos pueblos de la democracia moderna que constituyen la América Latina. Y sin embargo, aquí hay como allá, cuestiones fundamentales y sagrados intereses que demandan ese estudio, hay motivos para fundar también cátedras y bibliotecas especiales de inmigración y colonización; los hay para establecer también la mutua relación de ideas, de procedimientos, de leyes y disposiciones usuales, sea por medio de congresos, sea por el canje de publicaciones, sea en la forma que se juzgare oportuno. No debemos olvidar que bajo un punto de vista, nuestros intereses son comunes.

---

(2) *La reunión de las obras escritas sobre la Colonización, dice Emile Sedeyn en su interesante prefacio a la "Philosophie de la Colonisation de Edgard Devancy"; formaría una biblioteca imponente, rica en nobles páginas, en ardientes ideas, en comentarios sabios y concienzudos.*

Bien me parece que, continuando este discurso, no sería digno de la atención de tan ilustres oyentes, si no viniese a proponer una cosa útil y a indicar la manera de hacerlo. Permitidme, entonces, que con humilde y perseverante estudio llegue a formular esta proposición:

Para la fundación de cátedras de Estudios Coloniales, en los países latino americanos, cuya necesidad he creído haber demostrado y presente a vuestra consideración, el siguiente programa:

I. — Ciencia colonial. Importancia de su estudio. Relación con las demás ciencias sociales.

II. — Historia de la Colonización. Antigua y Moderna.

III. — Emigración e Inmigración. Estadística.

IV. — Diversas clases de colonias.

V. — Actos preparatorios a la colonización.

VI. — El problema de la colonización en América y en el país interesado.

VII. — El problema de la colonización en el país.

VIII. — Régimen territorial. Leyes vigentes.

Caja Nacional de Ahorro Postal

9527 LEYES 11137

SUS MAYORES VENTAJAS:

1º — Garantía de la Nación.
2º — Inversión segura de los depósitos (exclusivamente en títulos de la deuda pública nacional, por expresa disposición del art. 14 de la ley).
3º — Aceptación de depósitos mayores, sin plazo fijo, a tipo conveniente de interés.
4º — Con una misma libreta puede operarse en todas las oficinas de correos y estafetas habilitadas de la República.
5º — Reembolsos telegráficos gratuitos desde cualquier oficina de correos habilitada del país.
6º — Con un solo peso puede abrirse una cuenta.
7º — Facilidad de ahorro desde sumas mínimas de 1, 2 y 5 centavos, por medio de boletines para estampillas especiales o de correo.
8º — Franquicia postal de toda correspondencia que se mantenga con la Institución.

SUS MEJORES PRIVILEGIOS:

9º — Inembargabilidad de las sumas depositadas hasta $ 5.000 conforme con la ley.
10º — Inembargabilidad de la propiedad urbana o rural adquirida con los fondos depositados en la Caja, hasta $ 10.000 (Art. 18 de la ley 9527, modificada por la ley 11.137).

IMPORTANTE:

¿Es Vd. ya poseedor de libreta de ahorro de esta Caja y no la ha remitido, anualmente, para acreditarle los intereses?... Hágalo sin falta, por intermedio de la oficina de correos, más próxima a su domicilio.

ADMINISTRACION CENTRAL: CALLAO Y BARTOLOME MITRE
BUENOS AIRES

IX. — Sistemas adoptados para la enagenación de la tierra pública.

X. — Métodos de colonización.

XI. — La acción del Estado.

œII. — Iniciativa privada.

XIII. — Instituciones de crédito colonial.

XIV. — Fomento de las colonias.

XV. — Gobierno y administración.

XVI. — La política colonial Internacional.

Presentado este programa a la consideración del eminente tratadista, doctor Vicenzo Grossi (miembro del Consejo de la Emigración y sabio profesor de la materia en la Real Universidad de Roma) tuvo la buena suerte de ser aprobado. De esa aprobación conservo un autógrafo que dice así: "Approvo pienamente questo programma d'ensegnamento per la Facolta di Diritto e science sociali nell'Universitá di Buenos Aires. (Bs. As., 17 Sbre. 1907).

Bien me parece que, continuando este discurso, estas consideraciones dimanadas de mi humilde y afanoso estudio, no serían dignas de atención entre vosotros, si no viniese a proponer en cosa útil, y a indicar la manera como hacerla. Es por eso que vengo a sostener al debate de este honorable congreso a la consideración de mis ilustres colegas, las siguientes proposiciones:

1° — Creación de nuestros respectivos países, de cátedras de altos estudios de Inmigración y Colonización.

2° — Fundación de bibliotecas especiales sobre la materia.

3° — Canje de publicaciones referentes a lo mismo, de las obras americanas publicadas o que se publiquen en adelante, de las tesis, revistas pertinentes y de los digestos de leyes, reglamentos y demás disposiciones promulgadas por los gobiernos sobre el particular.

fume

tabaco

CORDIAL

en paquetes de

50 y 100 gramos

CON VALES CANJEABLES

Ginebra
"NECTAR"
FINISIMA
(Frasco de vidrio)

Ginebra
"NECTAR"
(Porrón de barro)
Añeja "OUDE EXQUISE"

DESTILADA POR:
BLANKENHEYM Y NOLET, Rotterdam
DESTILADORES EN HOLANDA DESDE 1732

Unicos Concesionarios para la Rep. Argentina:
"Gran Destilería de Bs. As. - Cusenier"

UN GRAN SERVICIO MARITIMO

a los puertos de la costa sur

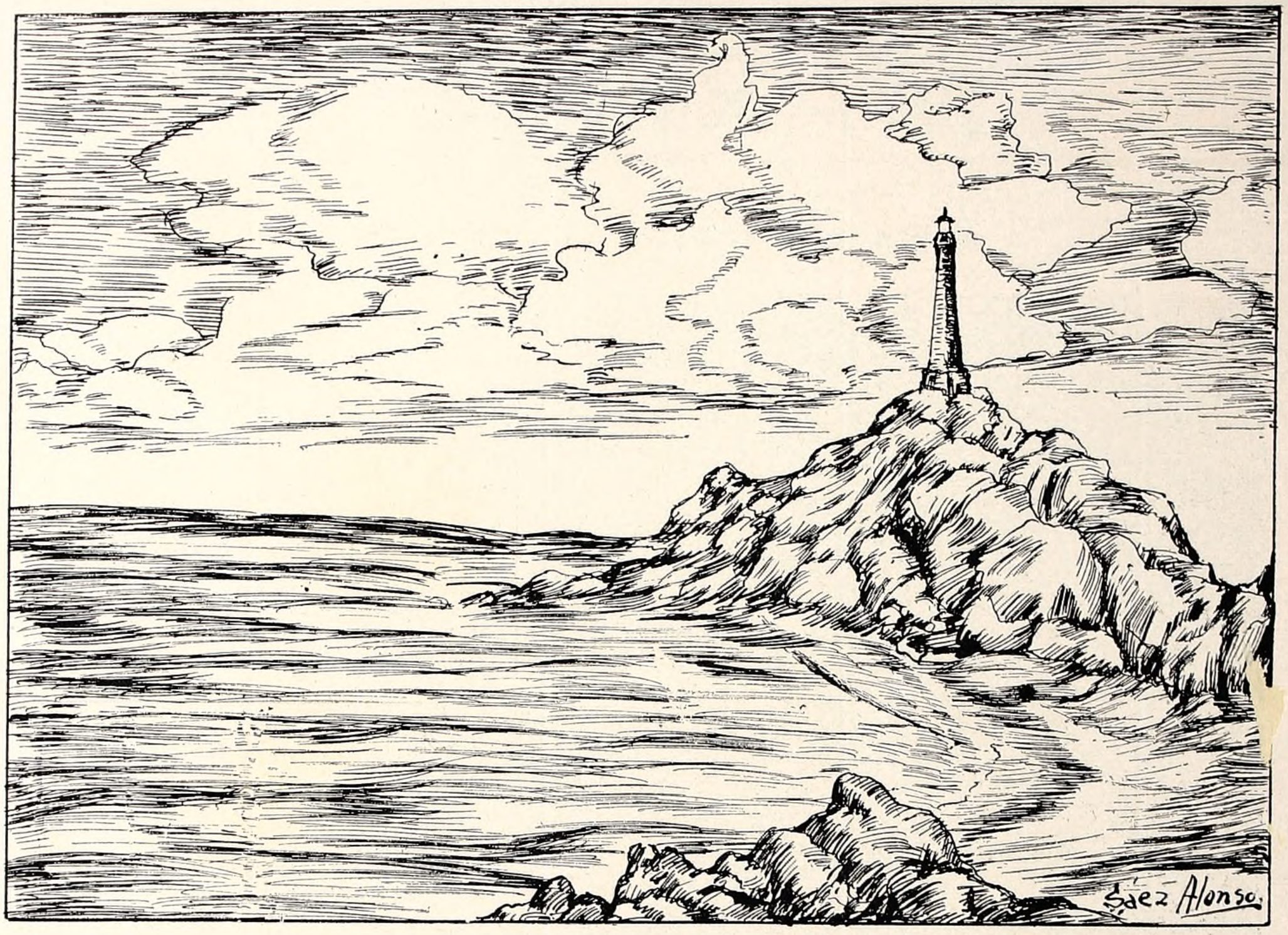
Buenos Aires. — Dársena Norte y los Diques 4, 3, 2 y 1

EN LOS VAPORES

José Menendez • Argentino
Atlántico • Asturiano

Pasajeros y Carga General

Sociedad Anónima Importadora y Exportadora de la Patagonia



POETAS DEL MAR

MUSEO MARINO

MANUEL ALCOBRE

Nostálgica emoción de mar, latente
en las reminiscencias de los viajes,
y que el tiempo despliega en nuestra mente
como un calidoscopio de paisajes.

•

Atalaya de mástil que vigila
las fronteras del mar y el firmamento,
y en vacilante arquitectura apila
sus velas como trampas para el viento.

•

Moza costera aguarda al prometido,
pensando que lo hechiza una sirena.
Las sirenas malignas han nacido
del corazón de una celosa en pena.

•

Caserío de pesca, con paredes
donde cuelgan al aire las marañas
de cordelerías náuticas y redes,
como pueblo habitado por arañas.

El faro, entre el olaje, aprisionado,
apaga a instantes su radiosa guía,
tal vez porque Neptuno, desvelado,
lo sopla cual si fuera una bujía.

•

Tromba nocturna el corazón angosta
en el "lobo de mar", que tras las cumbres
mira hundirse y surgir sobre la costa
una aldehuela en floración de lumbres.

•

El mar, viejo pirata, asalta un puerto;
revuelve todo y no se lleva nada,
y cuando vuelve a su ficción de muerto,
se va como una aviesa carcajada.

•

Neptuno, en los balnearios, siempre es bello.
Se blanquea chocando en las aristas,
donde riza su barba y su cabello
para luego abrazar a las bañistas.

•

Ola encumbrada: Si se queda quieta,
acaso un alpinista de alma apronte
su cuerda, su bastón y su piqueta,
para escalarla cual si fuera un monte.

Ola cuya traición es un adagio,
y, no obstante, al caer sobre la barca,
¿quién sabe si su intento es de naufragio
o si, cansada de rodar, se embarca?

•

Marinos que al llegar a un puerto extraño,
sienten como una decepción terrena,
y acuden a engañar su desengaño
donde se exhibe la mujer-sirena.

•

Viejo nauta, sin barco, que negocia
con la credulidad del forastero,
y en la aventura singular asocia
el suceso mentido al verdadero.

•

Islas que surgen cuando el mar suspira;
caracol que el Tritón de noche suena;
pez de luces que ciega a quien lo mira;
sigiloso amorío de sirena.

•

Fábulas del mar, que en los deslumbramientos
de sus inverosímiles pasajes,
ofrecen ese encanto de los cuentos
de viajeros, más bellos que los viajes.

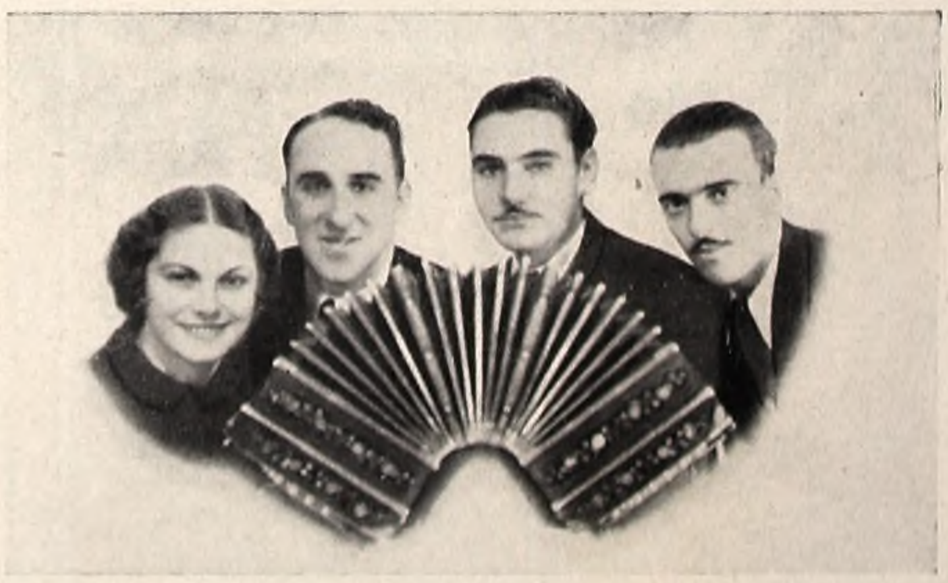
A bordo del vapor "Asturiano", aparecen aquí las familias de Videla, Louge, Piñero; la señorita Cometa Manzoni; el Dr. M. R. Arana; el ingeniero González Zimmermann; don Alejandro Menéndez Behety, etc.

Capitán Pascual Carbonetti, nuevo comandante del buque-tanque "San Matías", de Y. P. F.

Nuevo coche-motor de los FF. CC. del Estado para la línea C. Rivadavia-Colonia Sarmiento

Vecinos de C. Sarmiento que constituyeron la cooperativa granjera para transporte de sus productos a C. Rivadavia.

C. Rivadavia. — Inauguración del Hotel Malaspina, de don José San Juan



C. Rivadavia. — Orquesta Astral, que dirige el señor M. Merino.

Argentina Austral

AÑO VIII - NUMERO 95 | Dirección y Redacción: S. A. Imp. y Exp. de la Patagonia
Av. Roque Sáenz Peña 547 - Buenos Aires | MAYO DE 1937.

¡1937, año de la Patagonia!

●

Desde la época del general Roca, ningún gobierno nacional ha hecho tanto por el progreso de la Patagonia como el actual del general Justo.

Desde los comienzos del período presidencial próximo a finalizar, los pobladores del Sur han ido comprobando cómo las autoridades nacionales se hacían presentes en aquellas regiones con su acción cada vez más intensa y reveladora de que lo que se llevaba a la práctica era el resultado de un programa de gobierno, perfectamente estudiado, regularmente desarrollado e inteligentemente concebido que ha de culminar, sin duda alguna, en la adopción de medidas de alcance suficiente como para dejar solucionados los problemas de mayor entidad, sin excluír, desde luego, el de la tierra pública, factor primordial de la prosperidad patagónica.

La excursión del Ministro de Agricultura de la Nación, de la que ya nos hemos ocupado, ha sido la precursora de esas medidas definitivas que se esperan. Está en el pensamiento de todos que jamás ha sido tan beneficioso para la Patagonia el viaje de un funcionario público, como el del doctor Miguel Angel Cárcano.

Las conclusiones que éste diera a conocer a su regreso, que también hemos analizado oportunamente, constituyen un anticipo del sano criterio con que han de ser encaradas las soluciones de los problemas aludidos.

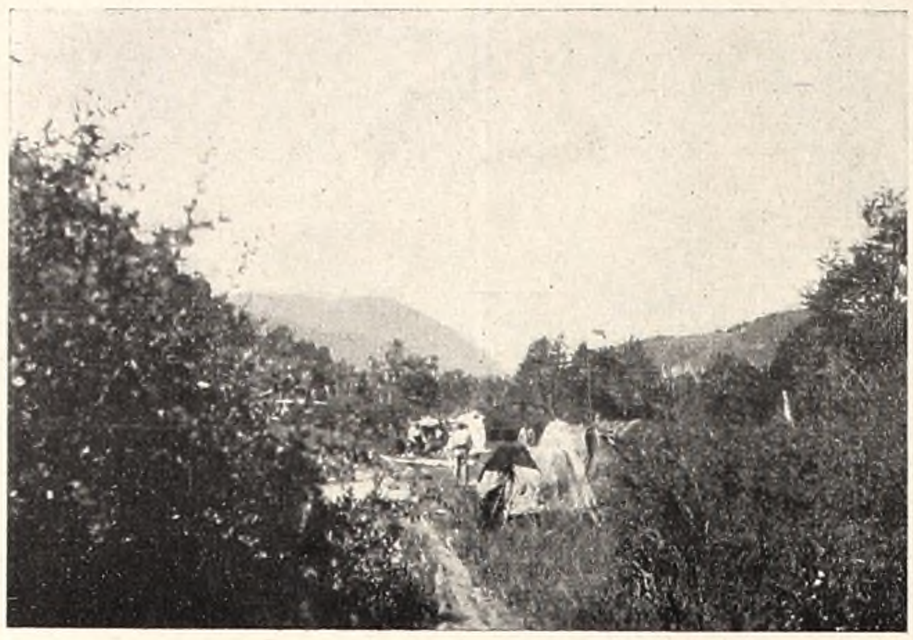
Por de pronto, en lo que al más importante respecta, el de la tierra fiscal, puede ya darse por seguro el triunfo amplio y definitivo de la buena doctrina, sostenida por esta revista invariablemente desde que viera la luz pública y que no es otra que la venta de aquella a quien la trabaja, con lo que se persigue una alta finalidad social, al mismo tiempo que se echan las bases de una sólida organización económica, tan beneficiosa para el fisco como para el poblador.

Así, pues, por fin, éste va a perder una tutoría, la del Estado, a la vez que no transcurrirá mucho tiempo sin que se vea libre de una repartición, la Dirección de Tierras, que tantísimas amarguras le ha ocasionado.

Es tan grande la trascendencia de este hecho, que él, por sí sólo, justifica el juicio con que comenzamos este comentario, con respecto a la acción del gobierno del general Agustín P. Justo y autoriza también sobradamente a que se haya dado en llamar a este año de 1937 *el año de la Patagonia.*

Nos sentimos honrados contándonos entre los que con más propiedad pueden expresar esta gran verdad: ¡1937, *año de la Patagonia!*

Saben ya nuestros lectores que nos apresuramos a festejarlo, de la mejor manera que puede hacerlo un órgano de publicidad: dando a quienes lo han apoyado y compartido sus puntos de mira, un número que sea extraordinario, no solamente por su presentación, sino por su contenido, para que reúna los valores propios de un documento que aspiramos a que merezca más y más estimación a medida que transcurran los años y que en todo momento constituya la más elocuente demostración de esta gran verdad: ¡1937 *año de la Patagonia!*



Las Termas. En camino a las mismas.

LAS TERMAS DE CULLU-CO

POR

FELIX SAN MARTIN

Impropiamente conocidas hasta hoy en la región por "Baños de *Huechu-Lauquen*" o "Los Baños", simplemente, estas termas son ignoradas por el país, debido a su situación geográfica y a la topografía de la comarca donde están situadas. Su verdadero nombre, dado por el aborigen con el acierto que siempre tuvo en la nominación de los lugares, define una particularidad saliente de sus aguas: *Cullu-có*, que en lengua araucana significa "agua ácida", del sabor especial de la que brota en las muchas vertientes que forman estas termas (1).

¿Quién y cuándo dió este nombre al lugar? Todo permite suponer que fué en época remota y por el araucano que frecuentó la zona en el ir y venir de su vida nómade. Que el indio conoció las propiedades medicinales de esas aguas, no cabe duda, pues fué común en él usar entre sus medios de curación los baños termales, que abundan en el área geográfica que habitó. Aún hoy frecuenta con ese objeto los baños, los que son poco o nada concurridos por el blanco.

Las termas de *Cullu-có* están situadas a los 39°8' de latitud sud, a sólo ocho kilómetros de la frontera con Chile, y a dos mil metros al sud del *Curí-Lauquén*, pequeño lago que está unido al *Epú-Lauquén*, por una corriente de no más de quinientos metros de curso y que lleva el nombre de *Hueitrilla* (estiladero), de la forma en que se deslizan sus aguas por un plano inclinado de formación basáltica. Este desagüe es llamado hoy "El Pesquero", por la abundancia de peces que hay en su desembocadura.

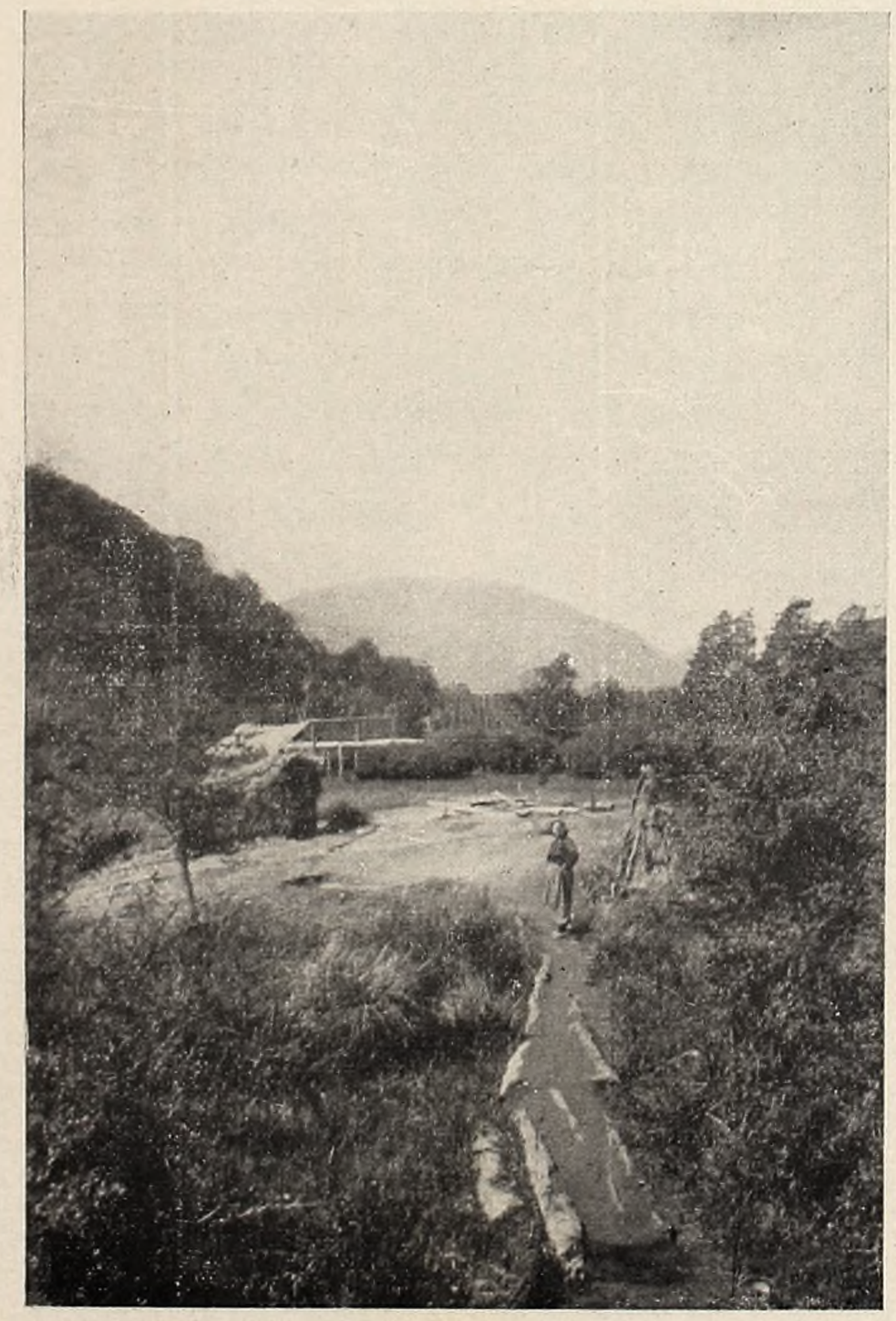
En un valle profundo circundado por montañas altísimas cubiertas de bosque, en terreno blando y en gran parte pantanoso, están las innumerables vertientes que forman las termas. La temperatura de la de mayor caudal y la más frecuentada por los bañistas por ser la de más fácil acceso, es de 60° centígrados. Afecta una forma circular, de dos metros de diámetro, sobre un montículo cónico formado por las sales que contienen sus aguas y que se levanta a poco más de un metro del nivel del suelo. El agua brota constantemente y con regularidad perfecta, como si un grifo misterioso estuviera a cargo del contralor del manantial. Sólo recuérdase de una vez que como en un estallido se elevó a varios metros una gruesa columna de agua hirviente, para volver luego a la regularidad de su surgencia; y cuentan los que presenciaron el fenómeno, que él coincidió con un rezongo pavoroso de la profundidad. Muchos otros "ojos de agua", con igual, mayor, o menor temperatura y de vario caudal, hay diseminados en la superficie del valle y en las faldas de las montañas que lo circundan. Un arroyo que nace en el macizo andino, hacia el complejo de *Lipinza*, llamado *Curi-Leuvú* (río negro), cruza el valle por su lado norte y desagua en el *Curí-Lauquén* (lago negro).

A poco más de una legua al sudeste de las termas, se levanta el volcán apagado *Huanqui-*

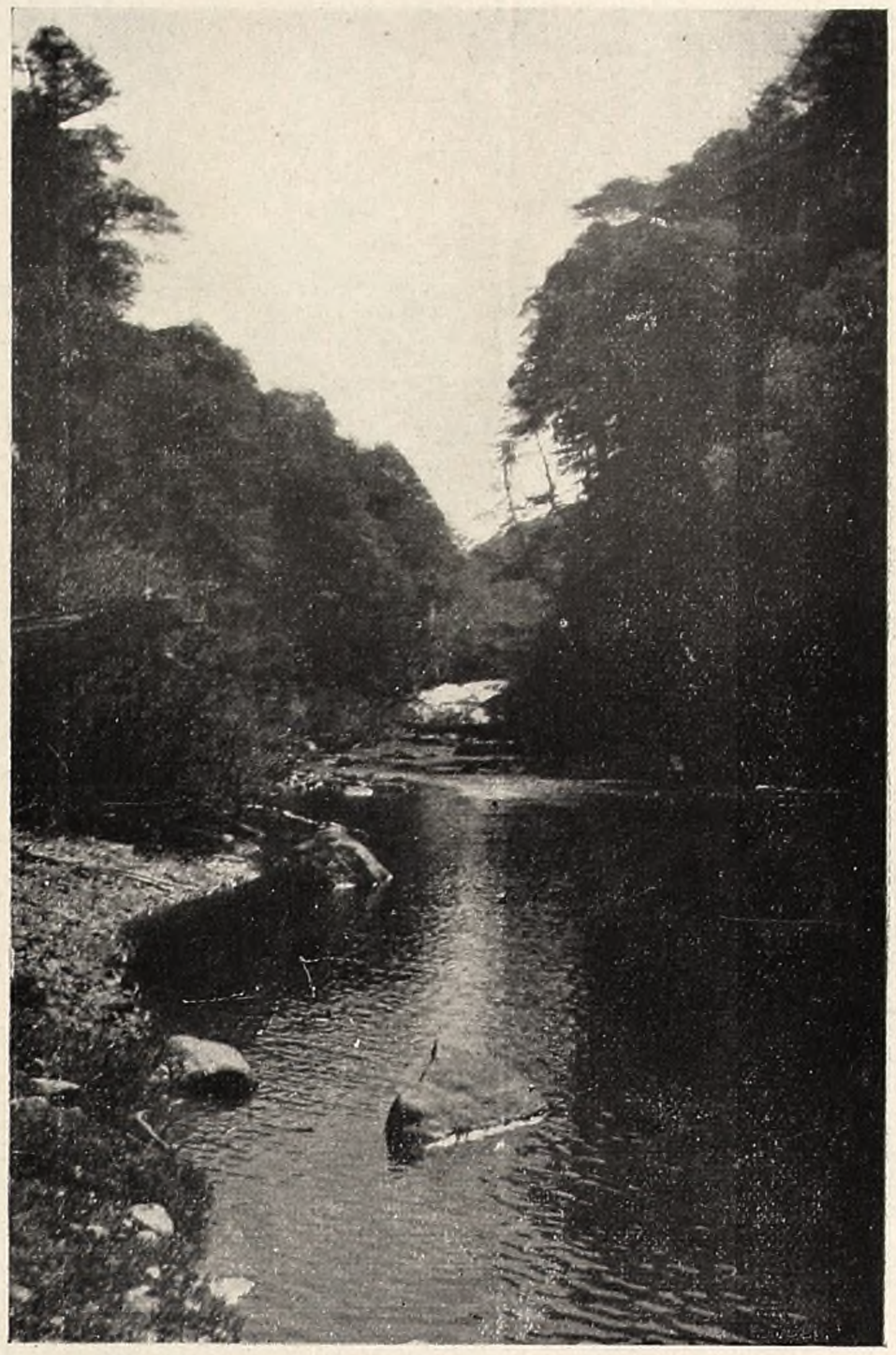
(1) *Hay otra forma en esta lengua para expresar lo ácido*: culle, *que es el nombre que le dan al vinagrillo.*

hue (lugar de ladridos), de los agudos sones del viento en las aristas del enorme cerro. Es difícil imaginar lo agreste y desolado de esa inmensa mole de rocas calcinadas y de arenas cuarzosas que emerge agresiva en medio de las otras montañas cubiertas por la selva milenaria. Es tal la impresión de grandeza que produce aquel paisaje, que pareciera recién salido del momento inicial de la creación del mundo, que el espíritu se siente sobrecogido y sólo salen del labio palabras de asombro. Bajo el influjo de ese cuadro apocalíptico, uno espera que se reproduzca la catástrofe que destrozó la comarca tan honda es la sensación de fuerza que irradia de todo aquel ámbito. Por todas partes hay huellas visibles de la erupción que conmovió el sistema. La misma cima del volcán ha volado hecha añicos, y en sus faldas aparecen los cursos petrificados de los ríos de lava en que se abrasaron. El torrente ígneo llegó hasta el *Epu-Lauquén*, sumergiéndose en sus profundidades. Ha dejado su trazo desvastador en lo que hoy se conoce por "El Escorial", inmenso campo de lava petrificada que se extiende por la quebrada que une al *Huanquihue* con el lago, y que fué campamento fortificado de los famosos bandoleros Pincheira, entre los años 1822 y 1830.

Debió ser un espectáculo dantesco el choque de la lava hirviente con el lago. El rugido del cerro abrasándose en sus entrañas; la inmensa



Una de las vertientes de las termas.



El "Hueitrilla", desagüe de "Curi-Lauquén" en el "Epu-Lauquén".

columna de vapor alzándose del lago en medio del crepitar de la lava al contacto con el agua; el huracán que bramaba en las cumbres y aullaba en la selva; el retemblar de la tierra entre ruidos siniestros; toda esa explosión de los elementos de la Naturaleza como en un rapto de locura de las fuerzas, pudo muy bien dar la visión del Caos. Es posible que desde esa fecha, que no podemos precisar porque ninguna crónica de América la registra, date la existencia de las termas. Referencias de viejos araucanos, que a su vez dicen haberlas recogido de abuelos nonagenarios, permitirían suponer que esa formidable erupción debió producirse hacia fines del siglo XVII.

Llégase actualmente a las termas de *Cullu-có* por un camino de herradura que bordea la ribera sud del *Huechu-Lauquén*, del *Epu-Lauquén* y del *Curí-Lauquén*. Lo bravo del sendero queda ampliamente compensado por el maravilloso paisaje del recorrido a lo largo de esos tres lagos. Más puede también llegarse a ellos por agua, navegando los dos primeros lagos; y entonces todo lo que se diga de la belleza panorámica de que el viajero puede disfrutar jamás alcanzará la realidad. Uno queda absorto ante el cuadro estupendo que los ojos no se cansan de contemplar. El volcán *Lanín* —"El Imperial", que lo llamara el piloto

Otra de las vertientes, defendida por leños para evitar accidentes. Es profundísima y con temperatura de 60º

Villarino, en su famoso viaje de 1782— eternamente blanco, elevando al cielo su cumbre de forma cónica perfecta, se destaca al fondo entre montañas vestidas por la selva. Cumbres a todos los rumbos, cuyos cortes caprichosos se le ocurren a uno que han sido obra de un artífice que poseyera el secreto de las sorpresas; acantilados agresivos, faldeos preciosos por la suavidad de sus planos y por su verdura; playas que invitan al desembarco ofreciendo la frescura de sus arenas, la sombra reparadora de robles muchas veces centenarios y el verde-azul de las aguas profundas, todo un conjunto que provoca la ilusión de encontrarse en un país encantado.

Del lado chileno era hasta hace unos años muy fácil el acceso a estas termas. El boquete que en nuestros mapas figura con el nombre de *Carrirriñe,* pero que el verdadero es *Liquiñe,* pues aquel corresponde a un lugar chileno, distante algunas leguas del "paso", cae a "Los Baños" por una quebrada de fácil tránsito. Esa debió ser una de las rutas frecuentadas por los Pincheira y su horda en la larga permanencia en "El Escorial". Pudo, también, haber sido trajinada por el conquistador español en sus audaces entradas "a calar la tierra", de que las viejas crónicas nos han dejado noticias. Para evitar tráfico sospechoso de ganados, la autoridad argentina hizo una "volteada" en el bosque aledaño y cerró el camino. Hoy, después de los veinte años transcurridos, la selva ha completado esa obra invadiendo la huella quién sabe cuantas veces secular. Pronto, el boquete de *Liquiñe,* será otro de los tantos "pasos" de la cordillera, cuyo recuerdo guarda la leyenda.

Acerca de las propiedades medicinales de las termas de *Culiu-có,* cuéntanse casos de curaciones poco menos que milagrosas. Conocemos algunos. Personas llegadas tullidas por el reumatismo y cuyo transporte hasta el lugar se llevó a cabo penosamente, a los quince días de bañarse en esas aguas sanaron radicalmente. De ahí su fama regional, que esperamos se extienda por todo el país, ya que la zona ha sido incorporada a Parques Nacionales, repartición pública que precisamente tiene por misión conservar y hacer conocer las bellezas cordilleranas.

El descubrimiento de las termas de *Copahue* y las de *Cullu-có* por jefes del Ejército Argentino, expedicionario del Desierto, fué casi simultáneo. Un indio de la región llamado Joaquín Catrilaf le dió noticias al teniente coronel Peñiñori, fundador del Fortín Junín de los Andes en 1882, de la existencia de las fuentes medicinales, cuya descripción acabamos de hacer. El activo jefe, llevando de baqueano al indígena, las reconoció y comunicó al superior el hallazgo. Un año después, el entonces mayor Doza, llegaba a *Copahue,* también guiado por un indio, y dejaba en curación algunos soldados de su tropa, que dice mejoraron en pocos días.

El verano último, la Comisión Nacional de Climatología y Aguas Minerales, constituída por eminentes profesionales, estudió las termas de *Copahue* y *Cullu-có.* Ella tiene la palabra acerca del valor real de ambas fuentes de lo que a su eficacia medicinal respecta. En cuanto a nosotros los pobladores cordilleranos, algo sabemos de su acción maravillosa para ciertas enfermedades. Y en el sentir del aborigen, son los genios de la montaña los que accionan misteriosamente sobre esas aguas para bien de los de su raza.

SAN JULIAN

Enlace Patterson – Scott

Doña María Cristina García de Menéndez Behety

Don Carlos Menéndez Behety

DON CARLOS MENENDEZ BEHETY

y su señora

DOÑA MARIA CRISTINA GARCIA

han cumplido sus

Bodas de Plata Matrimoniales

Demostración del personal de la S. A. Importadora y Exportadora de la Patagonia

---

EL día 27 de abril último, los esposos don Carlos Menéndez Behety y doña María Cristina García, celebraron sus bodas de plata matrimoniales.

Este acontecimiento, de tan alta significación familiar, fué festejado dignamente en la intimidad, luego de la misa que en acción de gracias hicieron oficiar los esposos Menéndez Behety en el templo de San Nicolás de Bari, en el cual se congregó una selecta concurrencia que ocupó totalmente las diversas naves de la iglesia, deseosa de testimoniar sus afectos a la pareja que alcanzaba tan feliz etapa de su vida.

Con tal motivo, recibieron el saludo de sus vastas y calificadas relaciones y numerosos obsequios y felicitaciones, a las que une las suyas ARGENTINA AUSTRAL conjuntamente con los votos de ventura personal que formula al dar a conocer dicho acontecimiento a sus lectores.

Por su parte, el personal de

la S. A. Importadora y Exportadora de la Patagonia, de la cual es presidente desde hace varios años el doctor Carlos Menéndez Behety, en el deseo de expresar a él y a su señora esposa, doña María Cristina García de Menéndez Behety, las grandes simpatías de que gozan y la sinceridad del afecto que se les guarda, les ofrecieron a bordo del vapor "José Menéndez" una demostración, consistente en un "lunch", a la cual invitaron a los familiares de los festejados, como así también a los señores miembros del Directorio de la Sociedad y al personal superior y subalterno de la S. A. G. A. Menéndez Behety, de la S. A. Ganadera Argentina, del Estudio de los Dres. Fisch y Braun Menéndez y de la S. A. Broadcasting de la Patagonia.

El acto transcurrió en medio de la mayor animación y fué en todo momento una elocuente exteriorización de camaradería y de los sentimientos que lo inspiraron y a que dió lugar.

La demostración fué ofrecida por el señor Francisco Larre, quien pronunció el discurso que transcribimos a continuación:

DISCURSO DEL Sr. FRANCISCO LARRE

Doctor Menéndez:

El personal de la Importadora, venía desde hace tiempo madurando la idea de ofreceros una demostración que patentizase el afecto respetuoso hacia el superior, que sin desprenderse, por las obligadas conveniencias, de la dignidad de que deben ir investidos todos sus actos, no por ello oculta en determinados momentos ese fondo caballeresco inalterable que distingue a la noble estirpe de donde proceden las dos familias que constituyen hoy nuestros invitados de honor.

Y precisamente, ese hado bienhechor que nunca el eterno caminante sabe donde podrá encontrarlo, vino a depararnos la oportunidad de oro... ¿Cuál mejor? Las bodas de plata matrimoniales de nuestro señor presidente, sintetizaron para nosotros lo que es una noción de dicha. Todos recordamos subyugados aún por el embrujo de su simpatía, aquellos momentos de emoción que la dama de noble alcurnia doña Cristina García Bonorino de Menéndez Behety, nos hizo vivir bajo este mismo techo allá por el año 1934 con motivo de otra demostración.

Entonces, señores, nuestros corazones vibraron de entusiasmo, pues en el temple del trabajo siempre queda libre a ese órgano algún resquicio desacerado por el que pueda filtrarse la nota emotiva que sólo una madre puede dar.

La cabecera de la mesa: los esposos Menéndez Behety tienen a su izquierda a doña Josefina Menéndez Behety de Braun y a la derecha al señor Roque Blaya Dougnac, director gerente de la S. A. Importadora y Exportadora de la Patagonia.

Señores: la vida de nuestro presidente no se ha presentado tan suave y mullida como algunos escépticos pueden suponer. Abundancia de medios, no quiere decir ausencia de inquietudes.

Pues bien: la inquietud que es un sinónimo de dinamismo, pero que supera al dinamismo, sigue como sombra al cuerpo, los movimientos del doctor Menéndez. Dinamismo corporal. Inquietud espiritual. Ansias incontenidas de mejoramiento para los suyos y los de más allá, lo caracterizan.

ofrecerle a su digno Presidente actual este sencillo homenaje, que le pedimos acepte como una demostración de fe en su obra y en la rectitud de sus decisiones; como una expresiva demostración de la alegría con que todos los hombres de bien se suman a la dicha con que oiro hombre de bien celebra sus bodas de plata matrimoniales, brillantemente acompañado por la distinguida matrona que lleva su nombre, hijos y familiares queridos y asistido por la aureola de popularidad dimanada de

Una gentil invitación del personal de la Sociedad Anónima Importadora y Exportadora de la Patagonia, nos ha proporcionado la gratísima oportunidad de asociarnos a esta cálida demostración que se os ofrece, en ocasión del vigésimo-quinto aniversario de vuestras bodas matrimoniales; cuando las campanas de plata, en un diapasón de extraordinarias melodías, vibra al son de los gratos recuerdos, repiqueteando alegremente sobre el alero del hogar ejemplar; pródiga cuna de virtuosas

Momento en que pronuncia su discurso el Dr. Carlos Menéndez Behety.

Y no cabe dudar de que los rasgos morales peculiares a todo hombre de acción, le son legados por una mujer, que es la madre, y son conservados pulidos y mejorados por otra madre que es la esposa. ¿Quien podría negar esa influencia en nuestro homenajeado. Convengamos en que nadie y convengamos también en que para un hombre nada puede serle más grato que parecerse en lo moral a la madre y a la esposa, por sí mismo y por las amplias derivaciones que tan auspiciosa herencia significa para la familia.

Ahora, señores, cobijados todos a bordo de la gallarda nave que lleva el esclarecido nombre de quien fué fundador, primer presidente y augusto progenitor de nuestro don Carlos, cabe al personal de la Importadora la inmensa fortuna de poder

sus dotes personales que tanto lo enaltecen.

Expresado así el común sentir de todos nosotros, brindamos por la felicidad personal y duradera del doctor Carlos Menéndez Behety, por la de su distinguida esposa e hijos y en general por la de las familias Braun Menéndez y Menéndez Behety, que en las nobles lides del trabajo han sabido encontrar su camino hacia el pináculo de los mejores destinos.

Acallados los aplausos con que fué recibido el discurso del señor Larre, pronunció el suyo el señor Calixto F. Ferreyra, quien se expresó en los siguientes términos:

PALABRAS DEL Sr, CALIXTO F. FERREYRA

Señora Cristina,
Don Carlos,
Señoras, Señores:

enseñanzas, y altar inmaculado del amor y de la amistad.

Los jefes y el personal de la Sociedad Anónima Ganadera Argentina Menéndez Behety, me han confiado la misión honrosa de ser el portador de las flores de su afecto, para deshojarlas en esta fiesta del respeto y de la amistad; que sintetiza en su sencilla exteriorización, el cariñoso homenaje de quienes viven muy cerca de vuestro corazón, mancomunados en el esfuerzo y en el trabajo, en el diario bregar de esta vida afanosa y febril.

Por eso sentimos, como en carne propia, la felicidad de estos instantes. Dichosos para ustedes, cuyo hogar se ha vestido de gala para festejarlos; gratísimos para nosotros, que os sentimos felices, y podemos expresaros, sincera y cordialmente, nuestros votos por vuestra feli-

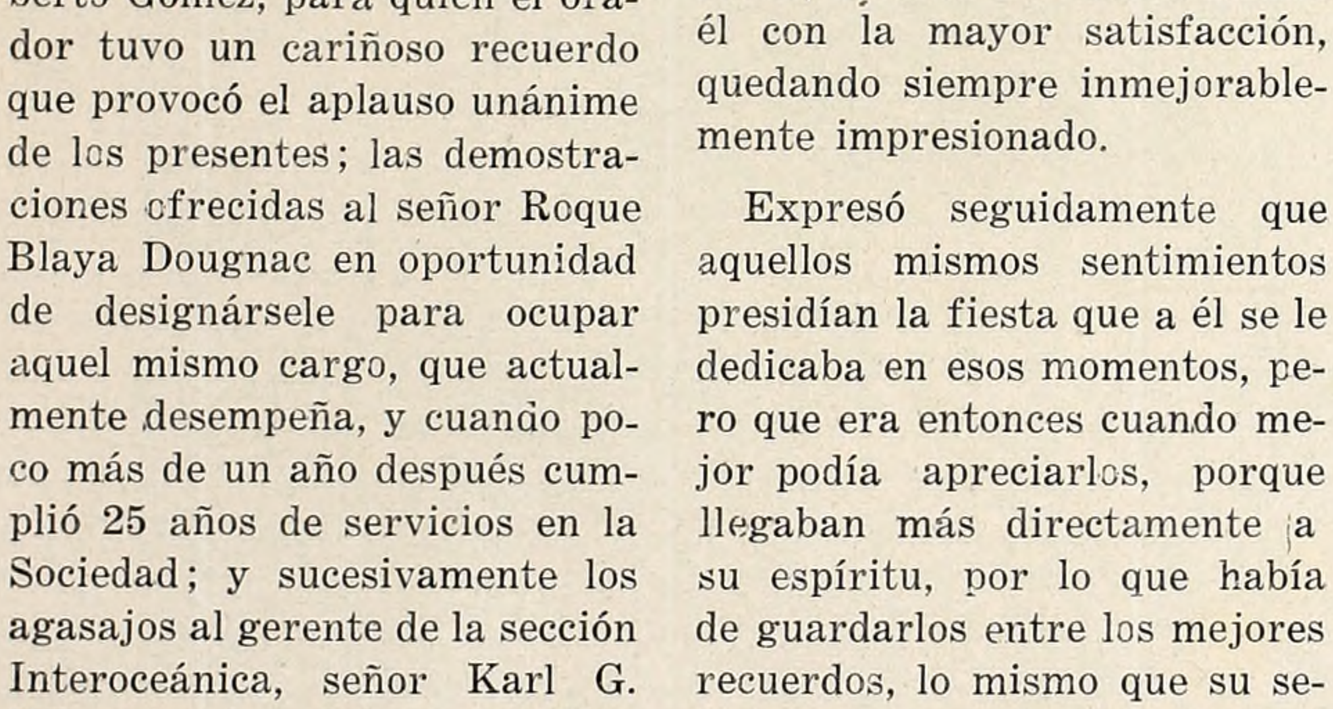
cidad personal, por la de vuestro hogar, por la de todos vuestros familiares, y por que la Divina Providencia os cobije bajo un propicio manto de dicha y de ventura.

El señor Ferreyra fué también muy aplaudido.

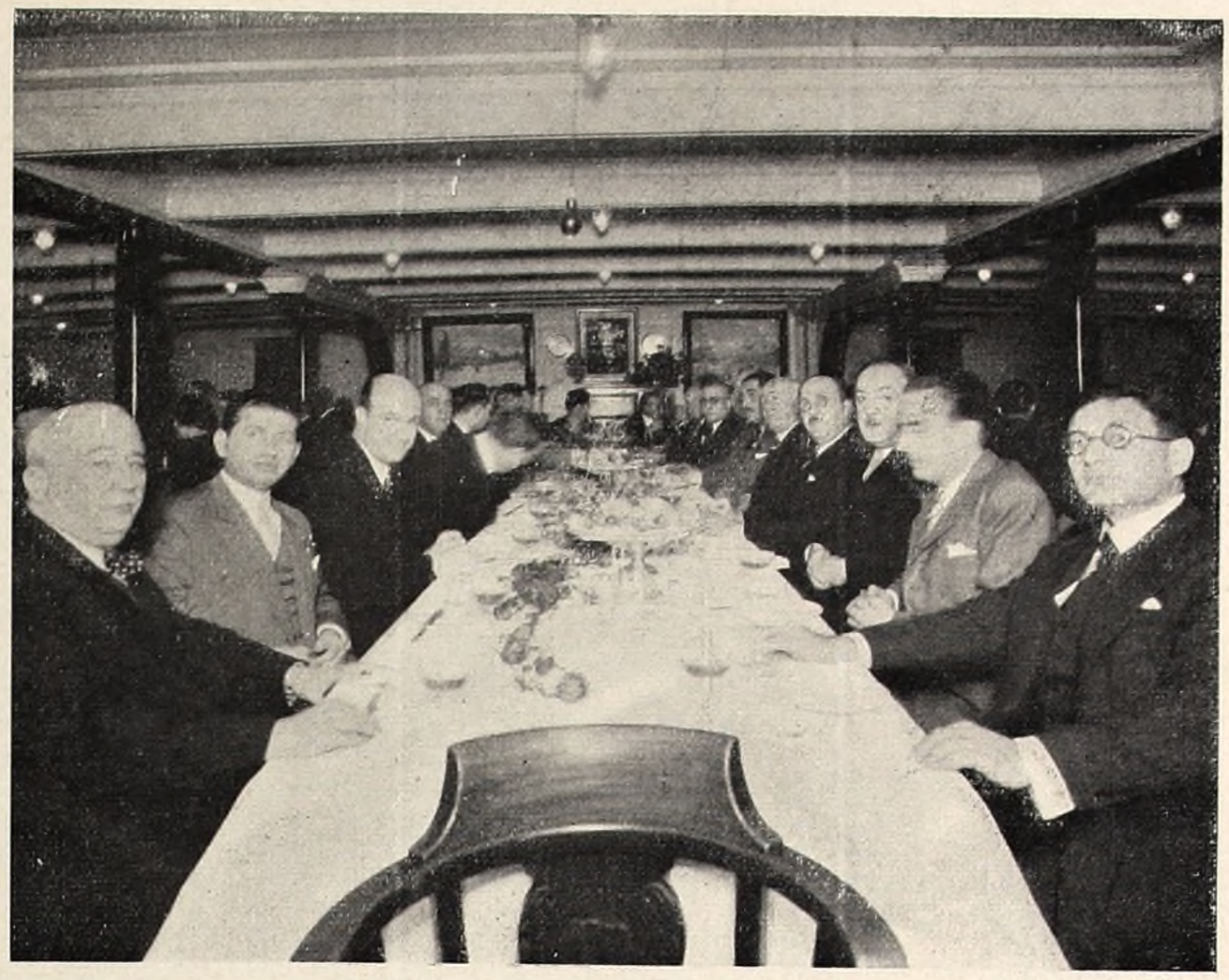
DISCURSO DEL Dr. CARLOS MENENDEZ BEHETY

Prolongados aplausos se escucharon cuando el doctor Carlos Menéndez Behety se puso de pie, justamente emocionado, para agradecer la demostración en nombre propio y en el de su señora esposa.

Comenzó haciendo una breve referencia a los actos anteriores, realizados directamente por el personal o, según su índole, que contaron con la presencia del mismo, ya fuera a bordo del vapor "José Menéndez" o en otro lugar, a partir del año 1933, en que se celebraron las bodas de plata de la Sociedad y al que siguieron el homenaje de despedida que con motivo de su retiro del cargo de Director Gerente se le tributó al señor Roberto Gómez, para quien el orador tuvo un cariñoso recuerdo que provocó el aplauso unánime de los presentes; las demostraciones ofrecidas al señor Roque Blaya Dougnac en oportunidad de designársele para ocupar aquel mismo cargo, que actualmente desempeña, y cuando poco más de un año después cumplió 25 años de servicios en la Sociedad; y sucesivamente los agasajos al gerente de la sección Interoceánica, señor Karl G. Nilsson y al capitán y al médico del vapor "Asturiano", señores



Otro aspecto de la demostración.



La mesa principal.

Juan Bosch y Eduardo Grosinsky, respectivamente.

Destacó el doctor Menéndez Behety el espíritu de camaradería y la comprensión cada vez más creciente entre directores, jefes y empleados, que fueron las notas más simpáticas y sobresalientes de los actos enumerados, a todos los cuales asistió él con la mayor satisfacción, quedando siempre inmejorablemente impresionado.

Expresó seguidamente que aquellos mismos sentimientos presidían la fiesta que a él se le dedicaba en esos momentos, pero que era entonces cuando mejor podía apreciarlos, porque llegaban más directamente a su espíritu, por lo que había de guardarlos entre los mejores recuerdos, lo mismo que su señora esposa, de la fecha íntima que conmemoraban.

Finalmente, instó al personal de la Sociedad a mantener esa magnífica cohesión espiritual por el alto significado que encierra y por lo mucho que ello habla en favor del mismo.

El doctor Carlos Menéndez Behety fué entusiastamente aplaudido al terminar su exposición.

PALABRAS DEL Sr. ROQUE BLAYA DOUGNAC

El Director Gerente de la Sociedad, Sr. Roque Blaya Dougnac, cerró la serie de discursos pronunciando el suyo a pedido de la concurrencia.

Se expresó en la forma habitual en él, es decir, haciendo gala de su inagotable buen humor. Así, aprovechando todas las ocasiones que se le brindaron en ese sentido, con oportunísimas frases aludió a algunos aspectos íntimos de la oficina, particularizándose con la sección Interoceánica y su personal, así como con la imaginaria constitución de un directorio femenino de la Sociedad y su posible acción, del que formaran parte las señoras esposas de los actuales directores.

Demás está decir el constante regocijo que produjeron las palabras del señor Blaya y la frecuencia con que los aplausos interrumpieron su exposición.

SAN JULIAN

Señorita Anita Gaslaldi

Doña María Behety de Menéndez.

NUEVA ESCUELA DE CRISTO

María Behety de Menendez

La inauguración y bendición de la nueva escuela de Cristo, denominada María Behety de Menéndez, que funciona en la calle Victoria 3255 de la Capital Federal, dió lugar a un brillantísimo acto al que asistió numerosa y calificada concurrencia.

Luego de la bendición del local, que estuvo a cargo del ministro provincial de la Orden Franciscana, fray Leopoldo Heredia, fué cantado el Himno Nacional. Seguidamente uno de los niños de la nueva escuela dijo algunas palabras de agradecimiento, cantándose después el himno Saludo a la Bandera.

El simpático acto fué cerrado por el ministro de la Venerable Tercera Orden de San Francisco, señor José María Bourdie, quien pronunció un elocuente discurso, destacando la obra que realiza la Asociación Escuelas de Cristo. Por considerarla de interés, reproducimos a continuación esa conceptuosa pieza oratoria.

Discurso del Señor José María Bourdie

Jesucristo, fundador de Nuestra Santa Madre Iglesia y primer maestro en la enseñanza a la humanidad de sus dogmas y doctrinas, dictó entre sus innumerables y siempre sublimes lecciones, una, que debió ser sin duda alguna, tema de su Divina predilección. Por razones de fácil lógica, no ha podido llegar hasta nosotros en su total extensión, pero los Apóstoles Evangelistas, con esa sabia intuición que les dió la inspiración del Espíritu Santo, resumieron todo el contexto de esa admirable lección anotando solamente lo que debieron ser las primeras palabras de Jesús.

"Dejad que los niños vengan a Mí" y que encerraban con profunda sabiduría todo el concepto por El desarrollado.

La Iglesia Católica que vive y se inspira solo en sus enseñanzas y mandatos, conocía por la asistencia que tiene de su mismo fundador, la importancia capital para la salvación de sus hijos y del mundo de llevar todos los niños a Cristo, que en ninguna cosa, y a través de los siglos, su acción se ha sentido y ejecutado en forma más honda que en la brega por la formación Cristiana de los escolares.

Y en busca de ese fin, comenzó por dignificar y santificar la Institución del Matrimonio, célula de donde habrían de brotar los elementos constitutivos que en la sucesión de los tiempos, debían formar la sociedad humana, confiriendo gracias a los contrayentes, habilitándolos sobrenaturalmente para dilatar con nuevos miembros el Reino de Dios, asegurando su cooperación en la economía Divina, y la sincera sumisión a sus enseñanzas y a sus leyes y así, dejando constituída la familia Cristiana, les impuso con toda precisión y claridad como lo establece el Derecho Canónigo el siguiente mandato: los padres están gravísimamente obligados a procurar con todo su empeño la educación ya religiosa y moral ya física y temporal de sus hijos.

Conocía la Iglesia que no bastaba empero, la familia para asegurar el completo cumplimiento del mandato antedicho; la fatal obligación de asegurar el mantenimiento material del hogar, volvía casi imposible en los Padres, la dedicación necesaria y el tiempo que requería la enseñanza de la doctrina, de acuerdo a ese mandato; sabía por otra parte la Iglesia, que Nuestro Señor le había conferido de una manera terminante y absoluta el poder del Magisterio; que no podía existir educación completa y perfecta si la educación no era Cristiana; que había sido constituída por su Divino Autor, columna y fundamento de la verdad, para que enseñara a todos los hombres y custodiara íntegra e inviolable su Doctrina, para que dirigiera e informara a los hombres, a sus asociaciones y acciones, en honestidad de costumbre y en integridad de vida.

Y siendo necesario que las nuevas generaciones fueran instruídas a la par que en el conocimiento de Dios, en las artes y disciplinas con que se aventaja y prospera la sociedad civil, e imposibilitada por sí sola para este trabajo la Familia, nació la Institución Social de la Escuela, ya en su principio nótese bien, por iniciativa de la Iglesia y la Familia mucho tiempo antes que por obra del Estado, de tal suerte dice el Papa Pío XI que la escuela, considerada aún en sus orígenes históricos, es por su naturaleza Institución subsidiaria y complementaria de la Familia y de la Iglesia y así por lógica necesidad moral debe no solamente, no contradecir, sino positivamente armonizarse con los otros dos ambientes en la unidad moral la más perfecta que sea posible, hasta poder constituir junto con la Familia y la Iglesia, un solo santuario consagrado a la educación cristiana, bajo pena de faltar a su cometido y trocarse en obra de destrucción.

La escuela: crisol en que se forjan a diario las multitudes del mañana, vivero en el que se cultivan las defensas de las Instituciones y de la Sociedad en el porvenir; sólo podrá dar garantía de los elementos que prepara cuando toda ella esté llena del hálito de Dios y sus disciplinas regidas por los principios de la verdad inmutable que la Iglesia enseña por revelación directa del Creador; y tan verdad es esto que la cuasi tragedia que el Mundo vive en la actualidad, no es otra cosa que el producto de la obra diabólica de la escuela laica cuando no atea y subversiva, bastardeadora del amor, de la justicia, del trabajo, y de la caridad, propagadora de pretendidos derechos humanos que sólo pertenecen a Dios, y negadora de deberes, que son los únicos derechos que verdaderamente tienen los hombres sobre la tierra.

Y séame permitido terminar esta pequeña exposición con un párrafo de la Encíclica de Pío XI sobre la enseñanza cristiana de la juventud y que cierra en broche de oro el capítulo titulado: "Esencia, importancia y excelencia de la educación cristiana". Dice así: "Pero no hay palabra que tanto nos revele la grandeza, belleza y excelencia sobrenatural de la obra de la educación cristiana, como la sublime expresión de amor con que Jesús, Señor Nuestro, identificándose con la niñez declara: "Cualquiera que acogiere a uno de estos niños por amor mío, a mí me acoge".

La Venerable Orden Tercera de San Francisco, hija sumisa y obediente de la Iglesia, de la que ha recibido innumerables muestras de predilección, no ha querido estar ajena a esa constante preocupación de la Madre de llevar a Dios todos sus pequeñuelos; llena del espíritu de Francisco, su fundador que vivió en el solo afán de llevar todas las almas a Dios, se complace hoy en ofrecer humildemente, como producto de la caridad de muchos de sus miembros, esta casa, para convertirla en templo del amor a Dios y del saber humano bajo la dirección de la que es un pedazo de su alma, la Asociación de las Escuelitas de Cristo.

Y doblemente agradable es para la Tercera Orden esta circunstancia, porque como una consagración profundamente justa, esta escuelita va a perpetuar el nombre y las virtudes de una dama de prestigio tradicional en Magallanes, la señora María Behety de Menéndez, cuyas relevantes condiciones dieron a su personalidad una preponderante gravitación en el medio en que desarrolló su actuación y que se tradujo bajo sus empeñosos auspicios, en la fundación de todas las instituciones benéficas en esa ciudad.

Dotada de un espíritu activo, de una inteligencia emprendedora, movidos uno y otra, por el sentimiento de profunda piedad cristiana, de caridad militante y de fervor religioso, realizó una obra benemérita por su finalidad y por su vasto alcance positivo; como que llegó a constituirse en la madre de todos los pobres, que tuvieron en la dulce, suave y piadosa dama, el auxilio constante y eficaz en todas sus necesidades.

Roguemos, señores y hagamos votos porque a la sombra generosa de esta escuela, y de todas las escuelas argentinas crezca lozano y siempre verde el árbol del bien que ha de dar al mundo en sus frutos, la Paz de Cristo en el Reinado de Cristo.

La Genética Neomendeliana y su Aplicación en la Ganadería

Por el Doctor
JORGE G. DENNLER

INTRODUCCION.

Cada ser vivo es el producto de la herencia de sus padres y del ambiente en el cual transcurre su desarrollo. El momento de la fecundación del huevo por el spermio decide sobre el tipo hereditario que llevará el futuro ser vivo, que empieza su desarrollo en el mismo momento de la fecundación. Este tipo, determinado por la especie, la raza, la familia o línea de sangre, y los caracteres individuales de ambos padres, lo llamamos *genotipo* al llevar sus caracteres genéticos en los "genes" que son los portadores de la herencia tanto recibiéndolos de sus ascendientes como transfiriéndolos a sus descendientes.

La influencia del ambiente no puede cambiar en ninguna forma los caracteres inherentes, pero sí la apariencia como la presenta después o ya durante su desarrollo el nuevo ser. Este tipo aparente, influenciado por el ambiente tanto

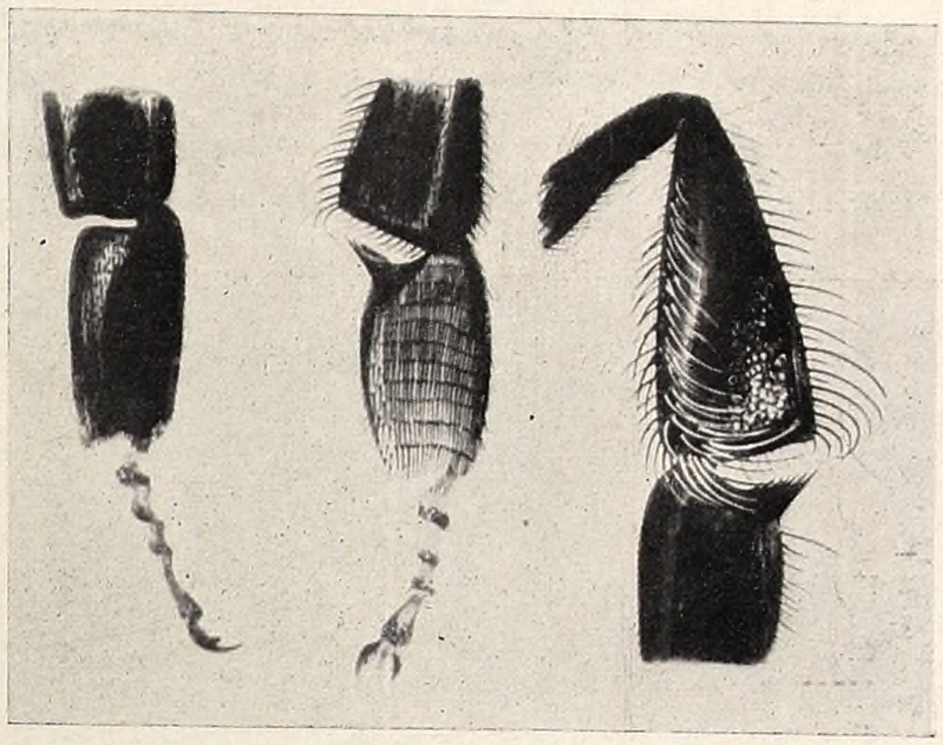
(Fig. 1).
Dos fenotipos distintos del mismo genotipo:
reina y obrera de abejas.

durante el crecimiento embrionario como en el desarrollo post-embrionario, lo llamamos *fenotipo* según el griego fáinestai=aparecer. Los caracteres impuestos en el ambiente no quedan inherentes, es decir, no se transfieren a los descendientes. Si ya se presentan en los descendientes en la misma forma, la apariencia de los mismos no se debe a la herencia, sino a la influencia del mismo ambiente que ya se impuso a los descendientes.

EL FENOTIPO

La influencia del ambiente se nota especialmente por la *alimentación* y por el *clima*.

El papel que desempeña la alimentación para el crecimiento puede ser cuantitativo o cualitativo, o puede evidenciarse en ambas direcciones. La cantidad de una alimentación equilibrada, suministrada en abundancia, favorece el



(Fig. 2).
Piernas traseras de la reina y de la obrera abeja.

crecimiento hasta producir un cuerpo gigante; la pobreza alimenticia, en cambio, atrasa el desarrollo con marcada tendencia a producir el tipo enano.

Con respecto a las cualidades alimenticias distinguimos científicamente:

Las partes constructivas,

Las partes energéticas,

Las vitaminas y sales minerales incluso sus influencias sobre las hormonas o secreciones internas.

Aislamientos típicos de cada clase mencionada obtenemos únicamente en los casos experimentales. En la práctica se presentan siempre combinaciones de varios tipos sea de sobrealimentación o de carencia alimenticia.

A continuación aclararemos por unos ejemplos cómo se nota:

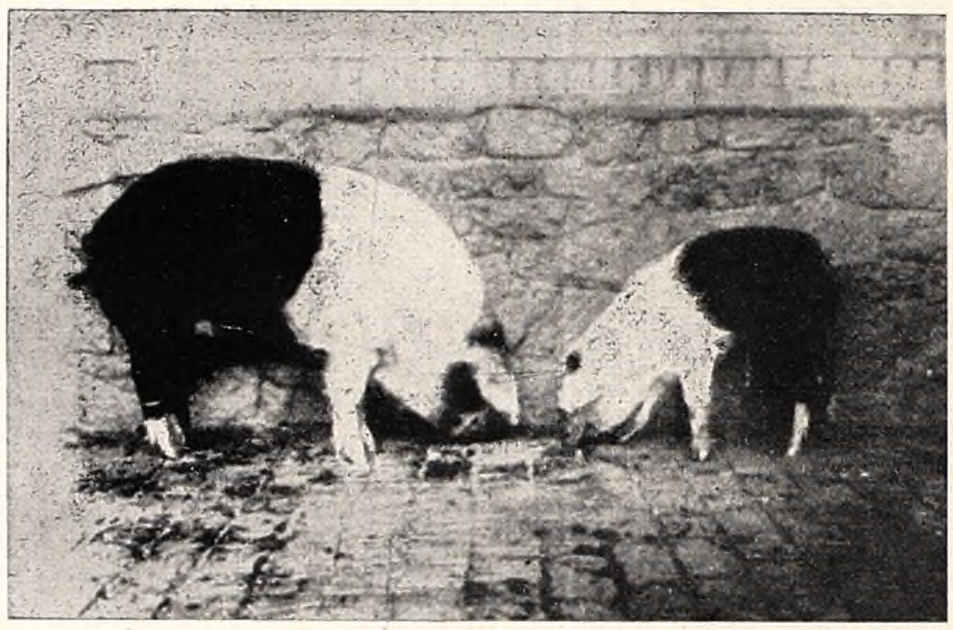
1) la influencia alimenticia especialmente en el sentido constructivo en la formación de la reina de abejas;

2) la suministración de elementos energéticos en el desarrollo de dos cerdos ordinarios,

hermanos diferentemente alimentados en cuanto a la cantidad del forraje;

3) la carencia vitamínica en dos razas domésticas sumamente refinadas y seleccionadas o sean en el porcino Berkshire y el zorro plateado.

Ad. 1) En una colmena tenemos dos formas de hembras: la reina y las obreras. La diferencia entre esas dos clases de hembras es tan evidente, que parece difícil creer que la falta de similitud se debe únicamente a la alimentación durante el crecimiento. Y, sin embargo, es así; no hay diferenciación genética, sino solamente la influencia del ambiente, en este caso del alimento. La reina en su célula, ya anticipadamente construída más amplia, recibe una alimentación mucho más abundante y, en su calidad, superior a la de las obreras. Puesta en la misma condición, de cada obrera podría salir también una reina. Dos larvas, la de una reina y la de una obrera, aún teniendo iguales bienes hereditarios, influenciadas por el ambiente, por



(Fig. 3).
Dos hermanas de raza ordinaria de cerdos, alimentadas, la una abundantemente, la otra deficientemente.

la alimentación, tan diferentemente que resultarán dos organismos totalmente distintos, el uno del otro. No solamente se evidencia una diferencia sorprendente del tamaño, sino de una gran parte de los órganos.

Detengámonos por ejemplo en las piernas traseras; se notan en la obrera varios aparatos para recoger el polen y elaborar la miel. Todos esos aparatos faltan en la pierna de la reina, presentando ésta, en cambio, un tamaño evidentemente superior.

Ad. 2) Dos hermanas de cerdos ordinarios han sido alimentadas diferentemente en cuanto a la cantidad, pero no con respecto a la composición de los alimentos, es decir, ambas recibieron una alimentación equilibrada. Sin influenciar el tipo, se nota la diferencia de los elementos energéticos en tamaño y peso, presentando después de 8 meses el uno, alimentado abundantemente: 127 kilogramos, el otro, alimentado deficientemente solo 26,5 kilogramos.

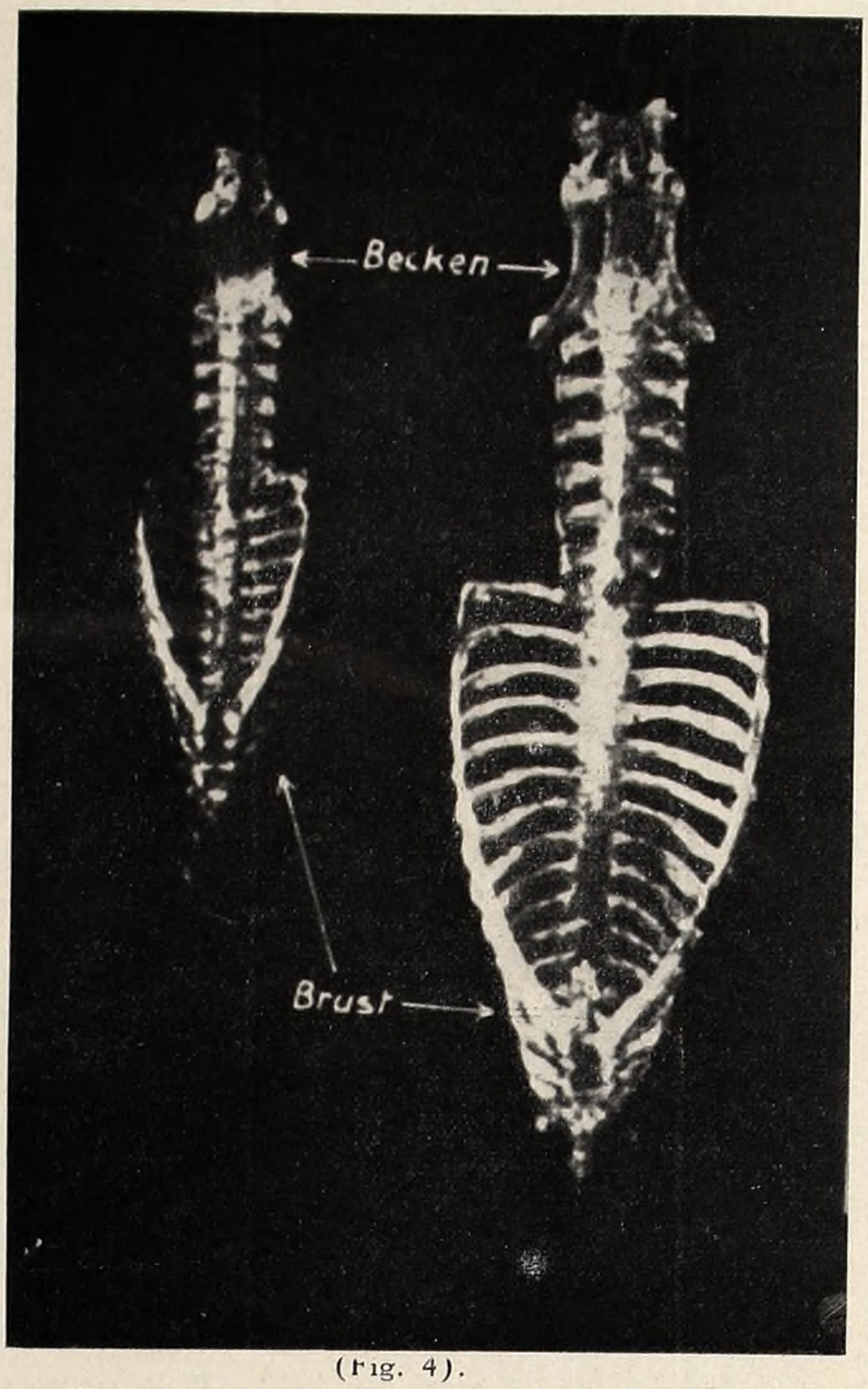
Pero la deficiencia energética no queda aislada; la falta cuantitativa de la alimentación en general sustrae también substancias constructivas, lo que se evidencia en los esqueletos. El del enano queda muy atrasado en comparación con el otro. Esta contemplación ya nos conduce a la falta de sales minerales y de vitaminas en una alimentación reducida aunque equilibrada.

Ad. 3) Sin embargo, la deficiencia de vitaminas y de sales minerales se evidencia mucho más en razas refinadas. Hé aquí un ejemplo de dos hermanos, cerdos de la raza inglesa Berkshire, alimentados bajo las mismas condiciones como los dos de la Fig. 3. A pesar de la diferencia de peso y de tamaño, se nota que el hermano deficientemente alimentado ha perdido casi por completo sus caracteres de la raza, caja amplia, cráneo proporcional, línea cóncava de la nariz, etc.

Por fin presentamos un zorro plateado deficientemente alimentado en cuanto a la vitamina D. Este zorro recibió la misma alimentación que sus hermanos en cuanto a la cantidad y calidad; menos la parte vitamínica D. Ya después de 15 días se notaron los síntomas raquíticos como nos presenta la fotografía, incurvación de las piernas, deformación de las articulaciones y una debilidad general eclatante. El animal, después de haber sido curado, quedó muy atrasado en su tamaño y demuestra hoy todavía las deformaciones raquíticas; pero no se ha influenciado en ninguna forma el genotipo, es decir, sus caracteres genéticos al producir después con otro ejemplar también raquítico cachorros completamente normales que ya con 4 meses de edad superaban a los padres por su tamaño.

A pesar de la alimentación, la influencia del ambiente se nota en el clima. Temperatura, humedad, presión aérea, etc., desempeñan un papel importantísimo en el desarrollo y la formación del fenotipo de un ser vivo. Transhumando un animal acostumbrado a la sierra, en una región llana de más alta presión aérea, se nota el cambio ya en la primera generación nacida y criada bajo las condiciones climatéricas diferentes.

Para demostrar la influencia fenotípica de la temperatura tenemos un ejemplo espléndido en la raza del conejo ruso. El conejo ruso es blanco, con las puntas del cuerpo negras: Orejas, patas, cola y hocico. Esas puntas negras son inherentes y corresponden al genotipo de la raza. Experimentalmente se puede producir el negro en cualquier punto del cuerpo blanco, al cortar a fondo los pelos blancos dejándoles cre-



(Fig. 4).
Esqueletos de los dos cerdos de la fig. 3.

cer bajo una temperatura cerca del cero. A la derecha de nuestra figura se halla un tal fenotipo overo. En la misma forma puede producirse un tipo cebroídeo, pero nunca saldrá una raza cebroídea porque el carácter adquirido no es inherente a los descendientes.

EL GENOTIPO

Como dijimos ya en la introducción, el conjunto de los caracteres inherentes en un individuo, se presenta en el genotipo. Por la herencia se transfiere a los descendientes la suma de los caracteres que pertenecen en igual forma a ambos padres o sean los de la especie y de la raza. Aquellos caracteres, en cambio, que son diferentes en los dos padres, los del sexo y los individuales, son sometidos a una serie de leyes naturales cuyo conocimiento remonta a los estudios del padre Gregorio *Mendel,* y que se llaman, por tal motivo, leyes mendelianas. Las investigaciones de los últimos años han profundizado mucho en la ciencia genética. Agregando a los descubrimientos primarios de Mendel los resultados de las recientes experimentaciones, hablamos del *neomendelismo* (neo (griego) = nuevo).

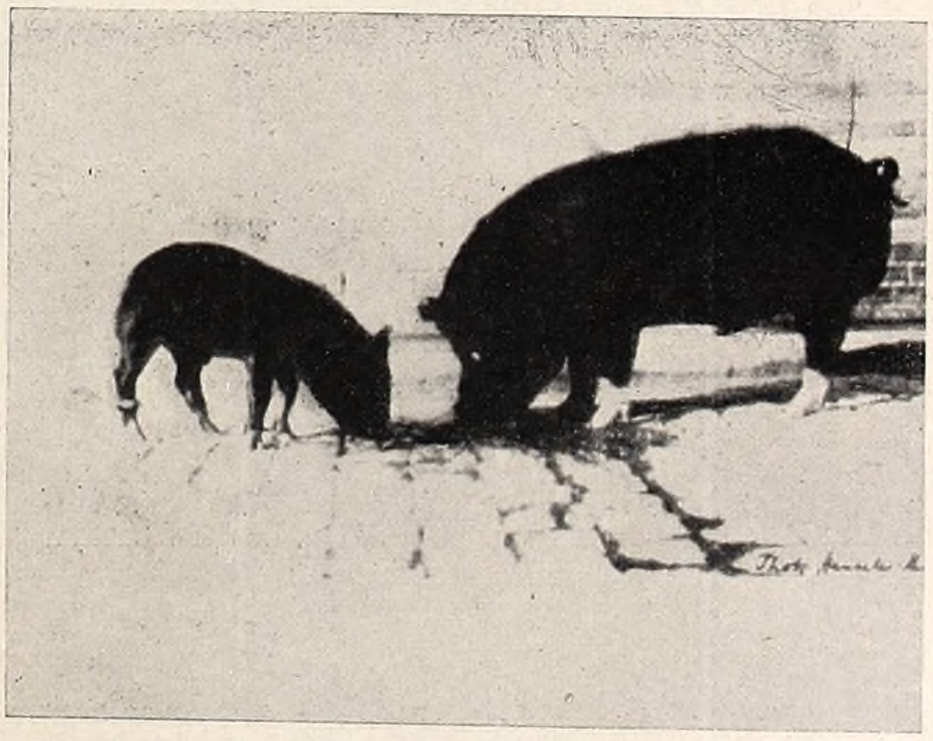
En la misma forma como se transfieren los caracteres individuales de los padres a los hijos, transfiérense también caracteres distintos con respecto a la raza, si se trata del cruzamiento entre partidores de dos razas distintas. Esas cruzas facilitan mucho más el estudio de las leyes que las investigaciones con respecto a los caracteres individuales. Por tal motivo preferimos ilustrar los fenómenos por ejemplos de tales cruzas.

La herencia puede presentarse como intermediaria, es decir, el hijo no nota ni una característica determinada del padre, ni la correspondiente a la madre, sino una combinación de las dos características distintas.

La herencia puede presentarse como dominante de la característica de uno de los padres quedándose la correspondiente del otro oculta o con el término técnico: recesiva.

HERENCIA INTERMEDIARIA

Para demostrar la herencia intermediaria, cruzamos un conejo ruso con una coneja marta obscura o viceversa. Los hijos resultan todos del tipo marta claro con hocico, orejas, patas y cola obscuras. Se impone una parte de la característica "color general" del padre y una parte de la madre; no resulta ni blanco, ni marrón obscuro, sino un color intermediario: marrón clar.o Aunque desaparecieron los colores originales del padre y de la madre en el fenotipo de los hijos, no se eliminaron por completo en el genotipo de los mismos. Cruzamos, por ejemplo, dos de los hijos, el carácter del color se desdobla en la proporción 1:2:1; de cuatro hijos de la segunda generación resulta un ruso, dos martas claros y un marta obscuro. El genotipo del ruso tanto como del marta obscuro, así obtenidos, queda determinado, es decir: esos rusos cruzados entre sí, producen rusos y los martas obscuros producen martas obscuros, sin



(Fig. 5).
Dos hermanos porcinos de la raza Berkshire, alimentados en las mismas condiciones que los de la fig. 3.

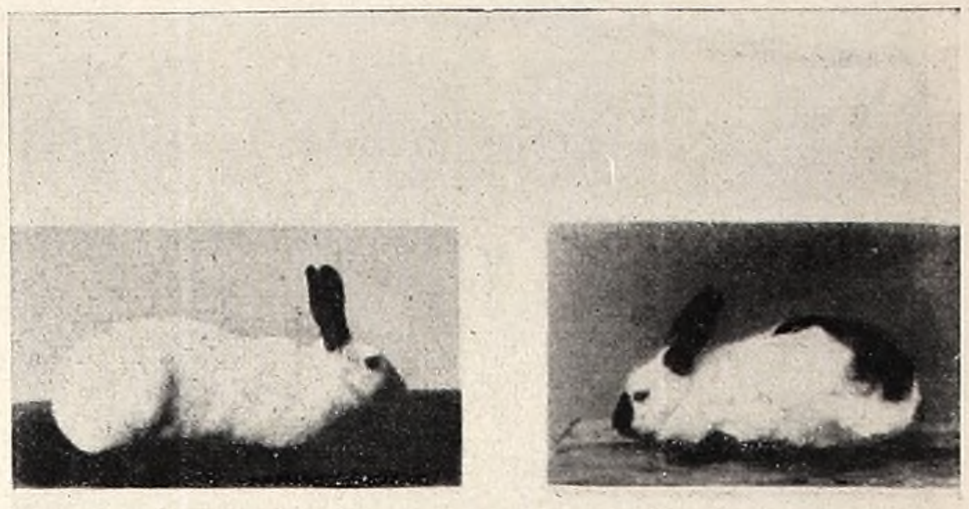
nuevo desdoblamiento. Los martas claros en cambio, cruzados entre sí en las generaciones subsiguientes, siempre siguen desdoblándose en la proporción arriba citada de 1:2:1.

LA LEY DE DESDOBLAMIENTO SIMPLE

Esta proporción corresponde a la primera ley mendeliana, la ley de desdoblamiento simple. Demostrémosla por un cuadro sinóptico:

El "gen" "color ruso" participa en la fórmula hereditaria del conejo ruso como parte integral del genotipo determinando el color blanco con las puntas negras; lo llamamos *a*. Siendo este ruso de sangre pura, recibió los caracteres *a* de ambos padres, de manera que lleva la fórmula hereditaria, en cuanto a este factor, *aa*. El conejo marta obscuro presenta un carácter opuesto en cuanto al color que llamamos *A*, la fórmula *AA*.

Los cromosomas, portadores de los caracteres hereditarios, presentan la mitad de genes, de manera que el huevo listo para la fecundación de un conejo ruso presenta el gen: *a*, del marta obscuro: *A*, y los espermas lo mismo. Por cruzamiento de un ruso con un marta resulta la fórmula *Aa* en el genotipo, un color intermediario o marrón claro en el fenotipo. Al madurar las células sexuales de esos animales cruzados en primera generación se dividen otra vez los genes recibidos por los dos padres distintos. El huevo o el espermio puede llevar *A* o *a*. Por tal motivo ofrecerá la copulación entre animales de la primera generación de cruza entre ruso y marta obscuro cuatro posibilidades de herencia en cuanto al carácter del color mencionado:



(Fig. 6).
Influencia de la temperatura en el fenotipo del conejo ruso.

1) Huevo con a + espermio con a = aa: ruso.
2) Huevo con A + espermio con a = Aa: marta claro.
3) Huevo con a + espermio con A: = aA: marta claro.
4) Huevo con A + espermio con A = AA: marta obscuro.

En esta forma se explica fácilmente la proporción de 1:2:1, como la hemos visto arriba. Los rusos obtenidos en esta forma y los martas obscuros no desdoblan más al cruzarlos con rusos o martas obscuros respectivamente, es decir, con ejemplares de la misma raza; y pueden considerarse por tal motivo de sangre pura. Los martas claros en cambio siguen desdoblándose en todas las generaciones sin poder estabilizar el carácter del color marrón claro. Considerando eso, cada criador tiene que darse cuenta de la imposibilidad de criar martas claros o cualquier otra raza obtenida en la misma forma de combinación intermediaria, en línea de sangre pura. Y es un gran error de las Asociaciones de cunicultura aceptar tales productos en el sentido de razas y de estandardizarlas. En este punto, el criador zootecnista debe prescindir en absoluto de la opinión del peletero e independizarse. El marta claro tiene más aceptación en la peletería que el marta obscuro, y bajo este punto de vista se puede criar el marta claro

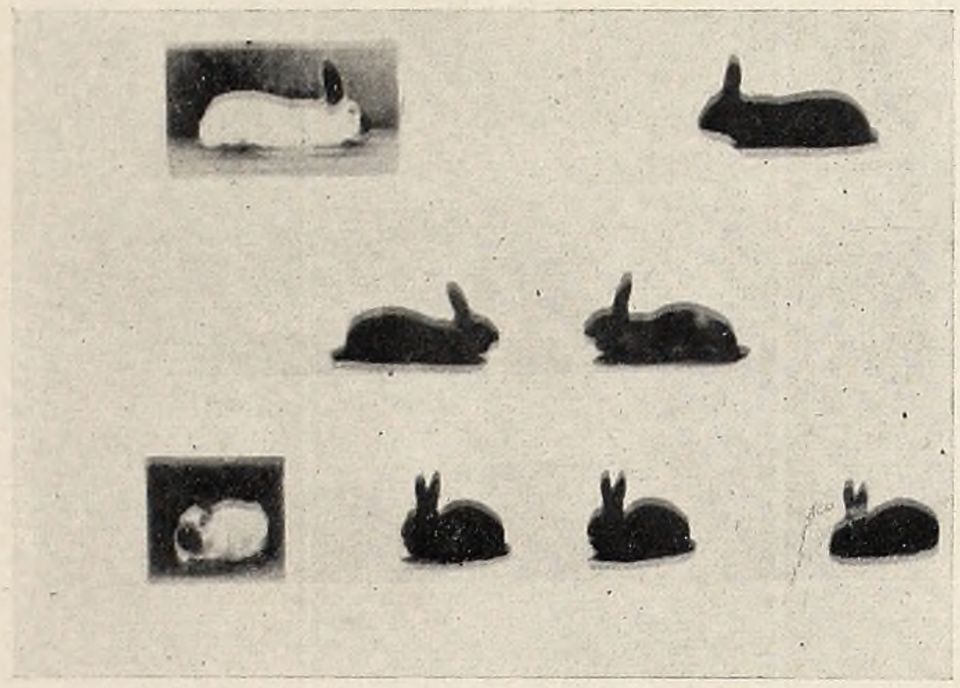
FABRICA DE MANTECA "LA CAPITAL"
SOCIEDAD ANONIMA
LA CAPITAL
MARCA REGISTRADA
Venta de MANTEQUILLA salada y sin sal
En cajones, panes y latas
ADMINISTRACION:
Avenida ROQUE SAENZ PEÑA 547, 2o. PISO
BUENOS AIRES

a base de cruzas perpétuas, pero nunca puede presentarse como raza definida, constante y uniforme en su descendencia, con otro término como raza clásica.

HERENCIA DOMINANTE

Desgraciadamente la herencia intermediaria como la describimos recién, es más bien rara en la zootecnia; hay otra forma de herencia que se presenta en la mayoría de los casos de cruzamiento: la herencia dominante.

La genética entiende bajo esta denominación que, entre los caracteres opuestos de los padres, el uno domina sobre el otro, quedando este último suprimido por completo en el fenotipo de la primera generación; pero no queda eliminado en el genotipo y vuelve otra vez a aparecer en la segunda generación; lo llamamos por tal motivo: recesivo.



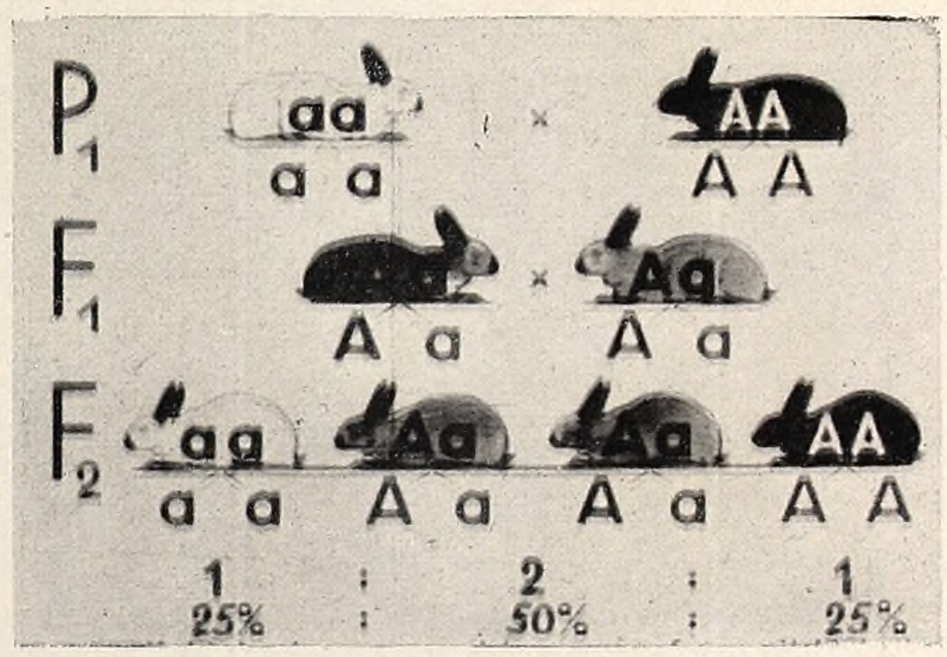
(Fig. 7).
Influencia intermediaria del color entre conejo ruso y marta obscuro.

Todavía no disponemos ni de una ley ni de una teoría para indicar cual entre dos caracteres opuestos es el dominante, cual el recesivo. Unicamente la práctica y el experimento nos ofrecen esos datos. Por ejemplo, sabemos que el color silvestre del ratón, de la cobaya, del conejo, es dominante sobre el color blanco del albino, el pelo de longitud normal es dominante sobre el pelo corto y el pelo largo (angora) del conejo, el copete domina sobre la cabeza lisa en los canarios, etc., etc. El mismo carácter que domina en una especie, puede ser recesivo en otra. Dijimos recién que el color silvestre domina en el conejo sobre el color blanco; en el caballo en cambio domina el color blanco sobre el color silvestre (marrón), asimismo sobre el negro.

Ilustrando, por ejemplo, la herencia del carácter color en la cruza entre un caballo blanco y un caballo negro, se evidencia el blanco dominante en la primera generación, resultando únicamente hijos blancos. Cruzando esos hijos blancos entre ellos, se demuestra el mismo desdoblamiento como lo hemos comprobado en la segunda generación de la herencia intermediaria. Por el fenotipo resultan tres blancos sobre un negro. Por el genotipo se comprueba la ley del desdoblamiento de 1 2 1, es decir, un blanco puro y constante, dos blancos del mismo fenotipo como el primero, pero con el genotipo de dos caracteres inherentes diferentes, blanco dominante y negro recesivo, capaces de desdoblar otra vez, un negro puro y constante.

LA SEGUNDA LEY MENDELIANA

El sistema va complicándose en el momento de entrar dos o más pares de características opuestas en la herencia. Por ejemplo: se cruzará el conejo ruso con el angora blanco. Los caracteres opuestos son el color (blanco con puntas negras en el ruso, blanco albino en el angora) y la longitud del pelo (normal en el ruso, largo en el angora). Siendo que el color ruso domina sobre el blanco y el pelo normal sobre el largo, saldrán en la primera generación únicamente rusos con pelo normal, en la segunda, en cambio, se presentará toda una serie de combinaciones: color ruso con pelo normal, color blanco con pelo largo o sean los dos tipos originarios, color ruso con pelo largo, color blanco con pelo normal o sean dos nuevas combinaciones. El



(Fig. 8).
Esquema de la ley mendeliana de desdoblamiento simple.

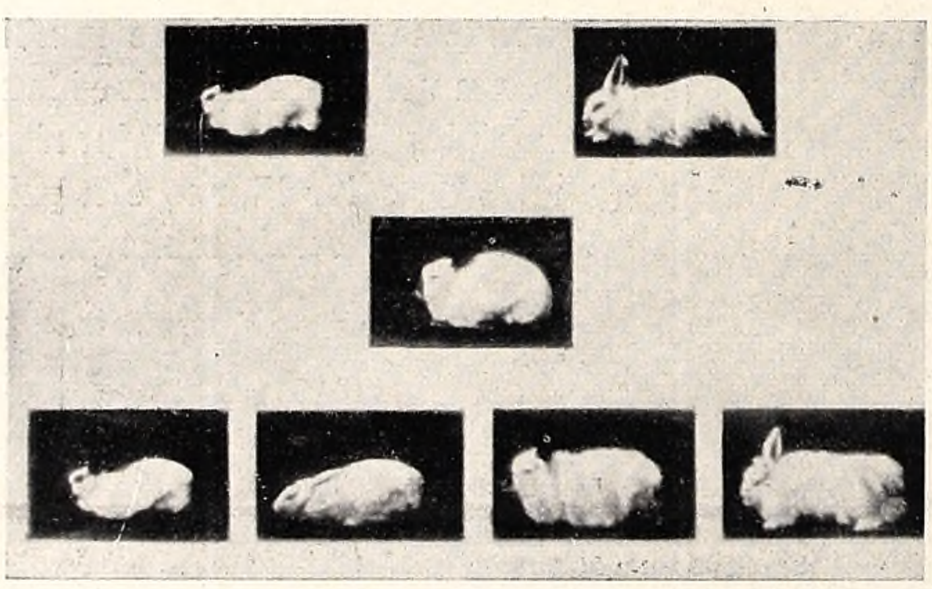
desdoblamiento en la segunda generación es aritmético presentándose en la siguiente proporción: 9 : 3 : 3 : 1, o sean: 9 rusos con pelo normal, es decir 9 descendientes con los dos caracteres dominantes; dos veces 3 conejos con un carácter dominante y un carácter recesivo, es decir: 3 rusos con pelo largo y 3 angora con color ruso; por fin 1 solo con las dos características recesivas o sea un angora blanco.

A continuación explicaremos otra vez la forma de la distribución genética por un esque-

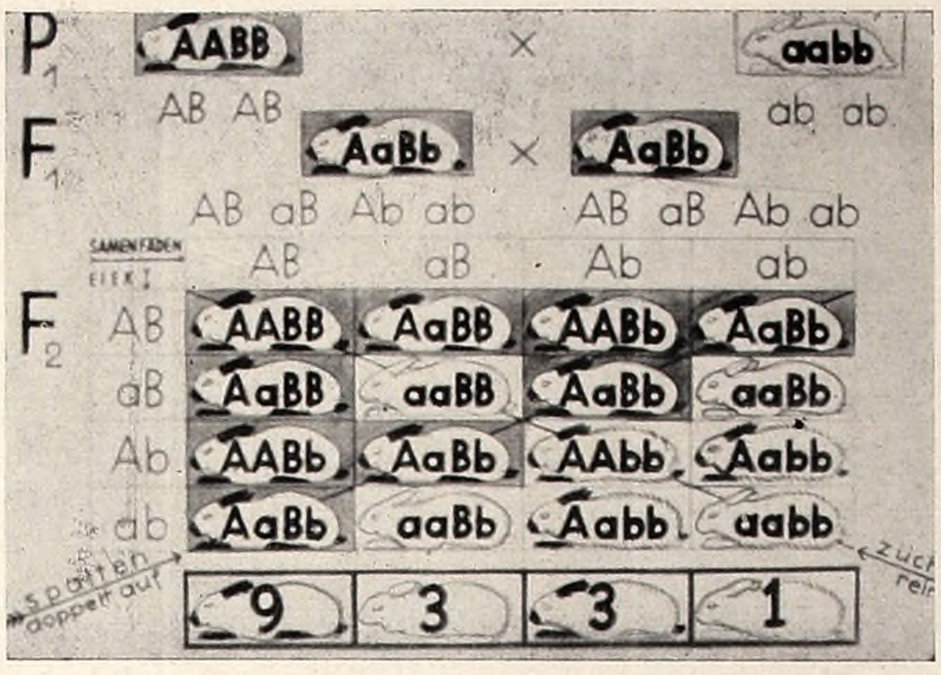
ma: Llamando los caracteres dominantes con mayúsculas, el color ruso: A, el pelo normal: B; los caracteres recesivos opuestos con minúsculas: el color blanco albino: a; el pelo angora o largo: b; se nos presentará la raza pura del conejo ruso, con AABB; la raza angora pura, con aabb; los gametes o células genéticas del ruso puro llevarán consecuentemente AB; del angora puro: ab; los descendientes de la primera generación de cruza entre las dos razas: AaBb. Pero los dos pares no quedan unidos, de manera que pueden efectuarse para la segunda generación cuatro combinaciones, o sean: Ab ó AB ó aB ó ab. Por tal motivo resultarán los cuatro tipos:

AB + AB = ruso con pelo normal = ruso puro.
ab + ab = angora blanco o angora puro.
Ab + ab = ruso con pelo largo, mestizo.
aB + aB = blanco con pelo normal, mestizo.

En total los cuatro pares de genes pueden entrar en 16 combinaciones diferentes. Las 16



(Fig. 9).
La segunda ley mendeliana demostrada por la cruza entre conejo ruso y angora blanco.



(Fig. 10).
Esquema de desdoblamiento según la ley mendeliana de las combinaciones genéticas en proporción determinada.

combinaciones se reparten a los cuatro tipos en la proporción, como la describimos arriba, o sea 9:3:3:1.

Esta proporción comprende la segunda ley mendeliana, que dice: Si se juntan dos o varios pares de caracteres genéticos opuestos en la primera generación, se independizan los pares y genes, combinándose en la generación subsiguiente bajo proporciones determinadas, por dos pares en la proporción 9:3:3:1 por tres pares: 27:9:9:9:3:3:3:1, etc.

CONCLUSION

Lo que el criador aprenderá por esta exposición, se concretará en la necesidad de no limitar el criterio al fenotipo, al aspecto exterior, cuando se trata de la fijación de una raza, sino de analizar el genotipo, él que solamente nos ofrece la determinación de la sangre pura.

LA RAZA QUE SE EXTINGUE

El cacique VERA, indio tehuelche que falleció, según se afirma, a la edad de 152 años.

(Dibujo de A. Jontza, Kilómetro 3, C. Rivadavia).

El gran actor Errol Flyn, quien con Olivia de Havilland, comparte las responsabilidades en la película "La carga de la brigada ligera".

COSAS DEL CINE

POR REMIS

BIOGRAFIA DE ERROL FLYNN

Errol Flynn, el joven astro anglo-irlandés, a quien en esta temporada veremos en la superproducción "La carga de la brigada ligera", en la que actúa nuevamente junto a Olivia de Havilland, su compañera de "Capitán Blood", presentada por la Warner Bros, nació en el norte de Irlanda, el 20 de junio de 1909. Se educó en el liceo de Louis Le Grand en París y en el St. Paul School en Londres. Durante esas épocas no soñó jamás con actuar en el cine o en el teatro, practicando activamente toda clase de deportes.

Su palre era profesor de biología en la universidad imperial de Belfast y también en Cambridge, siendo descendiente del famoso Fletcher Christian, que tanto dió que hablar con motivo de la sublevación de la fragata "Bounty".

Ese mismo espíritu, quizás, impulsó a Errol Flynn a dirigirse hacia Tahití, donde quiso dedicarse a la industria de la pesca. De allí fué a Nueva Guinea creyendo encontrar oro y desde entonces usa como recuerdo una cadena de ese metal, alrededor de su cuello, regalo de un misionero.

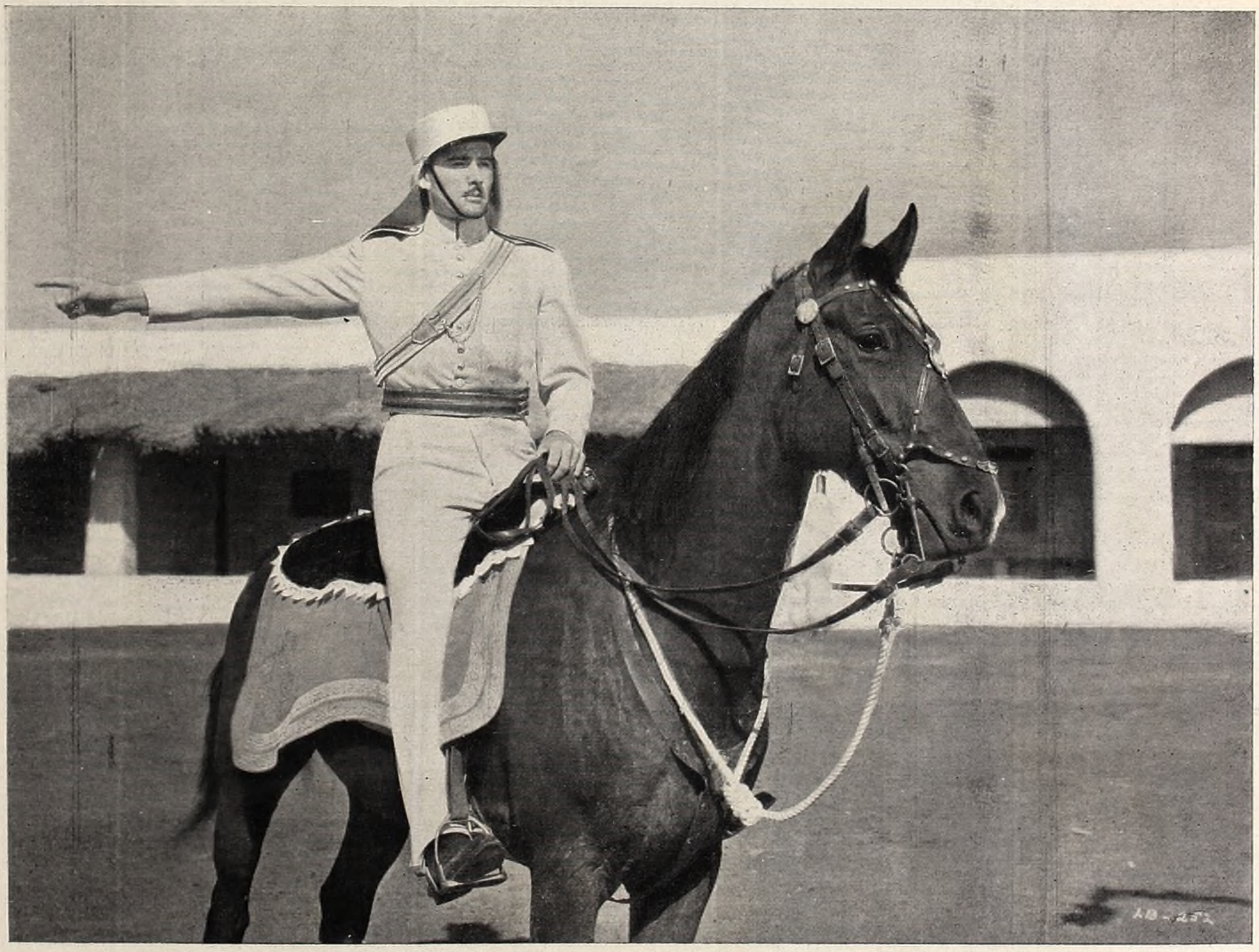
Y de pronto sintió despertar vocación teatral, consiguiendo actuar en varias obras en Londres, valiéndole su labor importantes papeles en "Another Langage" y "The constant nimph".

Su gran oportunidad para la pantalla le llegó cuando Irving Asher, dirigente de la Warner Bros en Gran Bretaña, le vió actuar y le ofreció un contrato. En su viaje hacia Hollywood conoció a una bella joven. Se colvió a encontrar con ella en la meca del cine y el 19 de junio de 1935 se casó. Su nombre era Lili Damita.

Caso extraño el suyo, no tuvo que luchar por el éxito. Este lo logró en su primera producción. "Capitán Blood", aquella movida pintura de la vida de los corsarios colmó sus sueños y luego vino "La carga de la brigada ligera", basada en otro inmortal episodio guerrero, que conoceremos en esta temporada. Actualmente finalizó su trabajo en "Otra Aurora", junto a Kay Francis, en "Luz de esperanza", en la que acompaña a Anita Louise, bajo la dirección de Frank Borzage y comenzó "Príncipe y mendigo", basada en la novela de Mark Twain.

Su gran pasión son los viajes. Ama el continuo movimiento, la variación constante que le presenta tierras y almas y costumbres exóticas. Espíritu inquieto desea siempre conocer y esa avidez, ahora que debe sujetarse a la prisión de crear sueños desde las luces Kleig, Errol Flynn la satisface leyendo.

En "La carga de la brigada ligera" encarna a un heroico soldado británico que no vacila en renunciar hasta al amor con tal de vengar una derrota infligida a traición a su patria, por un siniestro dirigente oriental. Michael Curtiz fué el realizador, basándose el asunto en un poema de Lord Tennyson, consagrado a los lanceros del regimiento 27 de caballería, que en la época de la Reina Victoria se lanzaron a una acción desesperada, en Crimea, internándose en el valle de la muerte.



Errol Flyn, en otra escena de la misma producción.

(Fotos de la Warner Bros. Picture).

C. Rivadavia:

Señorita

Maña

Dustir.

C. Rivadavia:

Sra. Saturnina

F. de Ferrer.

Col. Las Heras:

María Inés

Clarck.

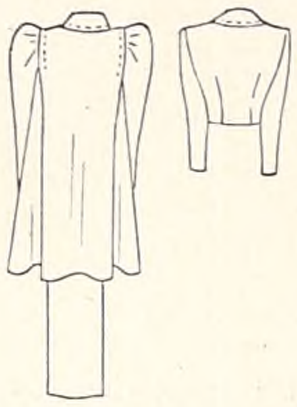
C. Rivadavia:

Señorita

Vicenta

Ferrer

MODAS



1|2 Complet de tres piezas, consistente en un abrigo corto muy amplio y con grandes bolsillos sobrepuestos sobre pliegues en el delantero, trabajado en tela de lana a cuadros, tonos claros. El 2 es de crespón de raso en un falda estrecha y recta, con color que armonice y tiene forma chaleco.

3 Elegante traje de calle en lana con dibujo. Tanto el corte de la chaqueta como el del cuello de piel es original y bonito. La espalda se divide en tres paños, marcando las costuras una línea curva que se prolonga sobre las caderas y parte inferior del busto. Las mangas, estrechas por abajo, tienen bastante vuelo en la parte superior.

4 Juvenil traje sastre en lana a cuadros beige y marrón. Las carteras y cuello son de paño marrón. La cha-

1

2

3

4

por Romeca

queta está muy entallada con pinzas y costuras, la falda tiene en el delantero un ancho paño.

5 Traje en claqué de lana marrón rojiza. La chaqueta, de forma recta, se adorna con estrecho cuello de marta; las costuras cargadas se marcan por medio de pespuntes, siendo los delanteros muy cruzados y cerrados con doble hilera de botones.

6 Traje propio para deportes, en lana granulada bordeaux y negra entremezclada. Se adorna con costuras huecas pespunteadas, que en la falda se abren en pliegues a la altura de la rodilla.

7|8|9 Ensemble de cuatro piezas, consistente en vestido de lana color tabaco con abrigo semilargo, de corte recto en la misma tela y cuello de nutria. La blusa, 8 de punto a rayas amarillas y blancas, está trabajada en forma de chaleco.

5

6

7

8

9

LIGA DE POBLADORES DE TIERRAS FISCALES DE LA PATAGONIA

Constitución de la Filial de "LOS MENUCOS"

Ampliando actividades dignas de elogio, iniciadas en el Sur Argentino por el señor ingeniero don Pedro A. Pugno en pro de la Liga de Pobladores de Tierras Fiscales de la Patagonia, ya representada por comisiones constituídas en diversas zonas, ha sido aumentada con fecha 8 del corriente mes, con la formación de la liga de hacendados en el pueblo de Los Menucos, bajo asesoramiento del activo profesional ya nombrado, quedando integrada en la siguiente forma, previa votación:

Presidente, Victorino Alvarez (h.).
Vicepresidente, Jatar Ali.
Secretario, Juan J. Alvarez.
Prosecretario, Félix Baragaña.
Tesorero, Gregorio Garrido.
Protesorero, Constantino Alvarez.

con agregado de un delegado para cada paraje de la jurisdicción.

A continuación detallamos algunos puntos importantes, tomados del extenso plan de trabajos de la Liga y que consideramos de mayor interés:

1) Solicitar la ampliación de contratos de arrendamientos, de los diez años que actualmente se acuerdan a cincuenta años. Con ello el factor tiempo facilita el desarrollo completo de diversas actividades.

2) Gestionar del Superior Gobierno indemnización a favor del poblador, cuando después de un tiempo determinado y por razones ampliamente justificadas, deba abandonar las explotaciones en las tierras concedidas en arrendamiento. Esto representaría garantías para ciertas clases de inversiones y de hecho se conseguirá que numerosos pobladores se decidan a efectuar desembolsos en mejoras y alambrados con el consiguiente progreso.

3) Acordar bonificaciones según el número de hijos del poblador para ayudar a éste al mantenimiento de los mismos y para cooperar así en favor del desarrollo sano de la juventud del sur argentino y garantir cultura y brazos para muchas actividades que significan su progreso.

4) Gestionar la creación de un organismo independiente para formar y dirigir un plan de colonización moderno de acuerdo a las necesidades de la Nación y en particular de los territorios nacionales, con facultades amplias para resolver y entender en los asuntos de interés en los Territorios.

5) Procurar del S. G. la formación de colonias agrícola-ganaderas para concentrar y dirigir en ambas actividades al elemento indígena y con esta reeducación colocarlos en condiciones de aprovechar estas dos grandes fuentes de riqueza de nuestro territorio.

6) Gestionar la creación de internados para la enseñanza práctica agrícola-ganadera, para que los niños particularmente adquieran conocimientos que estén en armonía con las necesidades de cada región, y creación de estaciones experimentales que aconsejen la plantación de especies útiles, según el lugar, y la forma de perfeccionar las ya existentes, y como establecimientos anexos, la creación de estaciones meteorológicas y climatéricas. Con ello el poblador puede hacer una explotación provechosa al estar debidamente asesorado sobre el rendimiento de la tierra que usa, sobre las plantaciones adecuadas, como así conocer el pronóstico del tiempo y tomar las precauciones del caso.

7) Para estímulo del poblador en las plantaciones forestales debidamente arraigadas, solicitar al Superior Gobierno una bonificación para los trabajos de esta naturaleza, de acuerdo al número y calidad de esta fuente de riqueza para fomento de la misma por considerar que su existencia hace más frecuentes las lluvias por fenómenos físicos debidamente comprobados, contribuyendo así a corregir el clima.

8) Juntas de pobladores que colaboren con el organismo colonizador creado por el gobierno de la nación.

9) Formación de cooperativas de crédito agrícola-ganadero, cuyo capital en giro estaría representado por el aporte parcial por compras de acciones tomadas por los ganaderos y agricultores del lugar, con fines de acordar créditos en condiciones sumamente ventajosas contemplando la solvencia y actividad del solicitante.

10) Fomentar la llegada de personas aptas y capacitadas para los trabajos en los territorios, por ser escaso el número de brazos tan necesario para diversas actividades.

11) Creación de salas de asistencia social y particularmente especializadas para las enfermedades más difundidas en el territorio, sobre todo la tuberculosis que afecta a tantas familias actualmente en la campaña, amenazando con su propagación a agravar el problema que ya existe en muchos hogares transformados en focos de contagio, al que muchas personas se hallan predispuestas por alimentación deficiente.

Considerando que la salud es condición indispensable para llegar al éxito en cualquier actividad, sólo medidas terminantes de orden sanitario que faciliten la curación de los enfermos y evite la contaminación de los que no lo son, puede poner freno a la difusión de este mal social.

12) Ceder a los agricultores competentes, cerca de cada pueblo, tierras aptas para chacras para la producción de elementos alimenticios que alcancen para el consumo, evitando así tener que traer estos elementos de primera necesidad de grandes distancias, lo cual además de encarecer el producto le resta calidad.

Por los fines altamente progresistas que perseguirá la Liga de Pobladores de Tierras Fiscales de la Patagonia, es de desear que quede dentro de un plazo relativamente corto, definitivamente formada y poder así con el entusiasmo y la constancia de las Ligas Regionales que la constituyen, iniciar una labor simultánea para cumplir paulatinamente su extenso programa.

Apuntes Gráficos de la Patagonia del Sur

El Lago Viedma y su ventisquero

•

Internándose en la Cordillera

•

Las espinas

EL LAGO DE VIEDMA Y SU VENTISQUERO

El único medio de locomoción en la Cordillera es el caballo, ser inteligente que tiene un profundo conocimiento de los senderos que costean los faldeos, al pie de los cuales corren los ríos y un no menos profundo conocimiento de la pericia del jinete que lleva encima, aprovechando cuando soy yo, para negarse a adelantar y quedarse comiendo el coiron juncoso. Así que tengo que dejarme cabecear por otro, reconociendo que mejor es así.

Para ir del Fitz-Roy al Lago Viedma hay que atravesar un caos de rocas, robles y todas clases de arbustos espinosos, en una ladera escarpadísima, entre un acantilado enorme y el Río de las Vueltas. Y así vamos, ora serpenteando a grandes alturas, casi a pique. ora vadeando la corriente levemente turbia. El caballo se contonea como una víbora, rodea una roca, salta una zanja, se echa de repente a correr en una bajada. Entonces hay que apoyarse en los estribos y echarse para atrás con el pálpito de que uno va a ser despedido por encima de la cabeza de la montura y terminar en el río, cuyas aguas forman torbellinos allá abajo, entre las ramas entreveradas de los robles. De vez en cuando, alguna roca alta y puntiaguda le quita a uno el pie del estribo cuando sería el momento de utilizarlo para apoyarse; otras veces se quedan prendidas las bombachas en alguna rama espinosa, o hay que agacharse para no golpearse en un árbol. Queda poco ánimo al molido jinete para admirar las bellezas del panorama, y sin embargo, son muchísimas. Se podría pintar un sinnúmero de telas soberbias a cada recodo de los faldeos.

Después de salir por fin del imponente desfiladero, se cruza un puente colgante de madera que tiembla y se mece a impulso del viento, luego se sube a una meseta y se sigue durante horas bajando y subiendo más valles y más mesetas, hasta ver de repente y desde una gran altura, el lago Viedma. El efecto es teatral, parece así como si se hubiera corrido un telón gigantesco. El agua inmóvil y apacible, lisa como espejo, se parece a una inmensa y preciosa plaqueta de turquesa, de matices irisados y opalescentes que cambian incesantemente, sin motivo explicable. Encima se yergue la Cordillera de tonos rosa, malva, záfiro, y blanco, destacando su purísimo perfil contra el azur del cielo. El espectáculo dá una extraña sensación de frescura, de acidez... No se puede vivir ante los bellos panoramas de la naturaleza en un estado constante de emoción artística, pero hay en la Cordillera momentos de tal hermosura, debidos a alguna circunstancia atmosférica, que uno se olvida de la existencia propia; queda como aliviado del peso y de la materialidad que representa el cuerpo; el yo espiritual, o sea lo que sea, se siente vaporoso, permeable, expandido en compenetración, en estrecha comunión con el alma de esas maravillas. Se vibra al unísono con la esencia enigmática, pero real de esas armoniosas bellezas. La mente ya no formula conceptos, se anula ante el plano anímico quedando la esencia del ser unida con algo misterioso y escalofriante.

Unos días después, emprendo con un acompañante la excursión al Ventisquero. Esta vez es el Río Túnel, cuyos distintos torrentes lechosos y burbujantes hay que vadear a caballo varias veces. Luego se sube zigzagueando un cerro escarpado. de vertientes casi a pique, erizado de matas espinosas y de coiron. Abajo, a una distancia vertiginosa, está el lago verde en que se echa el agua cremosa del Río Túnel. La pista es tan angosta que apenas si tiene sitio el caballo para pisar. El animal pega saltos bruscos para subir, se echa a trotar para bajar, se contonea como una serpiente. La ladera consta, a veces, de tierra blanda y seca, de cuya superficie se desprenden constantemente piedras y pedregullo hacia abajo. Por momentos, lo úni-

co que sostiene el pie del caballo es una de esas piedras. Parece milagro que no se desbarranque y eche a rodar también. El pobre animal agacha la cabeza, vacila, bufa, resuella, se ladea hacia la montaña. El jinete se ladea más todavía. Un par de veces me salta el corazón porque uno de los pies traseros de mi caballo ha resbalado, despidiendo una pequeña avalancha de tierra y piedritas. Miro con angustia los movimientos de la montura que va delante, lo admirable es ver a la bestia tanteando con la pata antes de apoyarla, mirando cabeza gacha, como oliendo el suelo, para elegir el sitio. Me estremezco al pensar que sucede otro tanto con mi caballo. Recuerdo las novelas de aventuras en que los viajeros tienen que costear abismos y precipicios. Ganamos siempre más altura: 800 metros me dijeron después. Por fin nos internamos en una meseta y seguimos cerros arriba y cerros abajo. Cruzamos enormes extensiones de bosques incendiados; parecen un cementerio de osamentas blancas en que se levantan los esqueletos trágicos de los troncos ennegrecidos y leprosos. Se diría que sus ramas retorcidas y puntiagudas maldicen el cataclismo que paralizó sus vidas. El efecto de esos brazos frágiles, secos, duros y grises sobre el lejano azul intenso del lago es algo feérico: es una sinfonía delicada, aérea, fantástica de azul ceruleo y de tonos plateados; se podrían sacar muchas vistas, pero el tiempo apremia y hay que seguir adelante.

Ahora vemos al Fitz-Roy otra vez, pero desde el lado Oeste; sigue orgulloso, inaccesible, como enigmático y despreciativo. Adelantamos, siempre trepando y trotando abajo. El viento sopla cada vez más, arrebatando las ropas. Ahora la pendiente es tan abrupta que hay que desmontar y trepar un cerro más, desde cuya cumbre se descubre por fin el Ventisquero, inmenso, inmóvil, banco enorme surcado de extrañas huellas como de camino. Su acantilado blanquecino surge encima del lago azul turquesa, moteado de níveos témpanos con facetas intensamente verdes y azules durísimos. Encuadran el ventisquero montañas de tonos rosados y violetas fríos; más allá está el cerro Huemul, azul oscuro, profundo y transparente a la vez. Una vez más me cohibe la grandiosidad majestuosa de la Cordillera con su algo de hóstil, cortante, desdeñoso, como si fuera alguna poderosa deidad, ante la cual uno se siente ínfimo, impotente, casi como un intruso aplastado y humillado ante tanta gloriosa hermosura. El espectáculo de la Cordillera fascina y espanta como el de la muerte; ambos atraen e inquietan, ambos parecen recelar, tras de su inmóvil solemnidad, el mismo enigma insondable, el mismo misterio sublime.

A la vuelta se apresuran los caballos. Tiemblo de antemano al pensar en las subidas que habrá que bajar. La montura me sacude como si estuviera yo en uno de esos sillones mecánicos ambulantes del Parque Japonés. Mi acompañante se hace el valiente. Se da vuelta en la silla para mirarme con curiosidad irónica en los pasos difíciles; se sienta juntando los pies colgantes encima del precipicio. Charla, hace preguntas. No quiero ser menos y contesto comparando mis sensaciones visuales con las que probé en un vuelo en avión: mismas montañas como alfombradas, perspectivas de terciopelo, tintes esfumados verdosos y azules, franjas grises y violetas que son arboledas, hilitos blancuzcos que son brazos del Río Túnel, motitas rubias que son caballos. Coincide el relato de un "looping the loop" con ciertos pasos peligrosos a una altura de 500 metros y me admiro irónicamente a mí mismo por la sabia aunque involuntaria asociación de dos emociones violentas (ideal para el sistema nervioso). Es el arte de sacar de una experiencia el máximum de sensaciones. Al mismo tiempo me maldigo en mi fuero interno por mi temeridad, pensando que si termino mis días desbarrancándome y rodando abajo del faldeo no tendré más que mi merecido.

Zigzagueando, trepando y bajando, llegamos por fin a la llanura. Respiro. Todavía hay que vadear varios brazos correntosos del siempre espumoso Río Túnel, con los estribos en el agua, pero estoy tan contenta por haber llegado abajo sin mayores males que todo me parecen flores, y recibo con falsa modestia las felicitaciones de toda la familia, congregada delante de la casa para presenciar el regreso de los expedicionarios.

INTERNANDOSE EN LA CORDILLERA

Después de viajar en auto todo el día, de repente, desde una loma se divisa a lo lejos la Cordillera; irreal, blanca, azulada, confundida con las nubes. Ahora se distingue el Fitz-Roy medio escondido por una niebla que envuelve los picos: allá está nevando. A otra vuelta del trazado se descubre el lago Viedma, de un verde veronés franco, algo pálido, con extraños reflejos metálicos, fríos y duros. Se alarga nítidamente, puro de color y seco de contornos al pie de la majestuosa Cordillera. Esta se parece a un enorme lienzo azul, arrugado y salpicado de harina como se ven en los ingenuos "Nacimientos" ideados por los piadosos fieles, pero es fantásticamente diáfana, con tonos cristalinos, transparentes, con partes brumosas y lechosas. Unas nubes blanquísimas que parecen motas de algodón, se anidan en los huecos. No

hay palabra para describir el azul de la Cordillera, no hay color ni pincel para figurarlo. Se asemeja a un enorme záfiro azul claro o a una monstruosa agua-marina, caprichosamente tallada con millares de facetas, en la que se refleja un sol azulado y brillantísimo. Es como si los macizos estuvieran iluminados desde adentro, por ser translúcidos como lámpara de alabastro. Recuerda, en mucho mejor, esos efectos escénicos en que la luz azul de los reflectores sume los telones de fondo en una fantástica atmósfera de ensueño y de poesía.

Ahora, después de unos días de descanso, se trata de internarse en un desfiladero de la Cordillera y llegar hasta el pie del Fitz-Roy, límite entre la Argentina y Chile. El auto tiene que parar ante el Río de las Vueltas, cuyo cauce se divide en una multitud de ríos correntosos formando delta. Luego hay que valerse de monturas, de caballos cargueros y de una carreta. El auto-camión se porta bien; pierde agua, no funciona el freno, pero lo llevan a todo lo que da, cuesta arriba y cuesta abajo; cae en los pozos y sale de los mismos como por milagro, ladea en las pendientes, salta en las rocas. Pero hay un Dios aparte para los temerarios automovilistas de la Patagonia. Me preguntan si voy bien y contesto que sí, que estoy encantada. De repente me advierte el motorista que hemos llegado a "Los Buzones". Se llama el sitio así, por los viejos tambores de metal y las casillas de madera en que se deja, un par de veces al mes, la correspondencia y los paquetes destinados a los pobladores de la cordillera. Aquí termina la civilización. Estamos en un desierto de pasto seco y amarillento. A lo lejos, de ambos lados, se divisan imponentes faldeos color de terciopelo marrón desteñido. Y en esta estepa desolada están sentadas cuatro personas, como una ristra de pajaritos, en un tronco de árbol derribado. Nos esperan. Son: el señor Madsen, figura popular en la región, tipo "gentleman,farmer" fino y sencillo, a suya atención debo el poder llegar hasta el Fitz-Roy; su hijita, personita sumamente simpática, de bombachas kaki, saco de cuero azul y boina roja; el entusiasta y dedicado comisario de policía Chacón, muy elegante con su uniforme negro de charreteras doradas, tan apuesto como para pasearse en la misma calle Florida; por fin un canoso vigilante de cara melancólica y de impecable uniforme gris y colorado. Se me ocurre que formamos en este rincón tan apartado del mundo civilizado, un grupo perfectamente heteróclito y absurdo. Saludos y presentaciones. Emprendemos camino porque hay que llegar en el día. A mis preguntas respecto al Río de las Vueltas me habían contestado que iba a verlo de sobra. Efectivamente, lo vi toda la tarde, porque no hicimos otra cosa sino pasar sus distintos brazos y torrentes a cada momento. Caminamos en fila india, subiendo y bajando lomas escarpadas entre pintorescos y elevadísimos cerros. Como siempre hay muchísimo viento en la cordillera. Estamos sin almorzar. Habían dicho que hay como un kilómetro para llegar hasta un cierto puente, pero será a vuelo de pájaro, porque tardamos más de una hora en llegar. Separación con el administrador y su esposa en medio del puente de madera "Tipo Brooklyn" que se mece en todos sentidos. Me entregan al señor Madzen, deseándome buena suerte. Ya soy un mero bulto a la merced de los que quieran hacerse cargo de mí. Más caminata en el ancho cauce del Río de las Vueltas entre dos acantilados altos y arcillosos. Otra subida más para salir del Río y allá abajo nos espera una carreta que a todas luces viene prestando servicio desde muchísimos años. El banco con respaldo fué una vez de un auto y una de las ruedas con llanta partida y reforzada por un alambre enroscado, perteneció hace cuarenta años a un carro de la expedición del perito F. P. Moreno, de la que formó parte el señor Madzen también. Durante el viaje nos cuenta anécdotas del señor Clemente Onelli que, por lo visto, siempre fué bromista. Nunca hubiera pensado que en un rincón tan apartado del mundo civilizado, iba a oir hablar de figuras que había conocido personalmente. La carreta adelanta penosa, pero valientemente: salta en el "coiron", se hunde en zanjas profundas, sube victoriosamente costas rocosas, brinca con violencia en todos sentidos, vadea estrepitosamente torrentes lechosos y crecidos. A cada rato me pregunto si el antiguo carromato y su contenido no van a quedar deshechos en una sacudida o si alcanzarán los mancarrones a sacarnos del fondo arenoso del río. Pero estamos con suerte. El señor Madzen tiene "humour" inglés. Pregunta a los que viajan atrás si no se desinfló la goma y si siguen ellos en la carreta. El comisario Chacón se arrodilla, se para, se pone en cuclillas; la cara del estoico vigilante, sentado, las rodillas en alto, se ha vuelto triste: no se mueve. A medio camino hay una roca enorme, de perfil redondo, que señala un descanso: en él, algún gracioso ha pintado en letras coloradas "Hotel Bristol". Pero no comemos nada por supuesto. En cambio, los hermosos panoramas se suceden, siendo cada uno más soberbio que el otro. El desfiladero se hace cada vez más estrecho, los cerros se ponen más altos. Estamos ya en plena cordillera, la que nos domina, orgullosa, con sus imponentes picos nevados, dándonos una sensación aplastadora de pequeñez.

Como broche de oro, nos anuncia el señor

Madzen que un torrente es demasiado crecido para vadearlo. Hay que desatar los caballos y luego subir con el equipaje un cierto cerro escarpadísimo atrás del cual pasaremos el río en un bote. Así se hace, pero en silencio perfecto. Apenas si alcanza el soplo para trepar el cerro ese; no es el momento de cambiar impresiones que por otra parte cada cual trata, por amor propio, pero en vano, de disimular. La fisonomía del comisario es tan lúgubre que haría augurar acontecimientos catastróficos. Anita parece muy preocupada; la cara del pobre señor Madzen no se ve porque va primero con mi valija al hombro. Si mis facciones expresan lo que siento, deben estar muy cansadas; en cuanto al vigilante parece que siguiera el entierro de algún ser muy querido. Después de llegar en fila india a la cumbre, hay que bajar, tratando ahora de no caernos sentados y resbalar al río correntoso que se ve inmediatamente abajo, entre las ramas de los robles. Por fin damos con el botecito. Hay que achicarlo primero con una vieja lata de kerosén porque hace agua. Es tan minúsculo que no podemos pasar más que de a dos a la vez. Una última trepadita y estamos en la estancia "Fitz-Roy", al pie del pico que yergue, orgulloso, sus 3800 metros encima de nuestras cabezas, altivo, enigmático, casi irónico, como desafiador en su soberbia.

Después de una suculenta y bienvenida colación servida por la fina y solícita señora de Madzen, quiso el comisario encontrar cierta quinta de frutillas; caminamos bastante, pero no la encontramos. Después para terminar el día, quise yo trepar otro cerro para ver la vista mejor, y lo trepamos. Todos dormimos bien esa noche.

LAS ESPINAS

La naturaleza en los Alpes y en el Tirol es innegablemente hermosísima, pero comparada con la de la Cordillera patagónica, resulta bonita y atrayente, como ciertos carteles de propaganda para turismo. En Suiza, el césped es tupido, verdísimo, los abetos son fornidos, pletóricos de vida; se ve poca maleza; hay flores para alegrar el conjunto y deparar una acogida amable al visitante. En cambio, el carácter curiosamente espinoso y hosco de la vegetación patagónica merece una mención especial. Al fin y al cabo, autores famosos, entre otros Giovanni Papini en su obra "Gog", dedicaron capítulos enteros a temas todavía más inesperados.

Es como si la naturaleza quisiera idear una protección en su lucha contra los elementos adversos: el viento, el frío, la presencia humana y animal; como si quisiera defenderse y vivir a pesar de todo y de todos. Parece que la región cordillerana se hiciera más y más áspera, arisca, agresiva, para desalentar a los atrevidos que le vienen a averiguar los secretos. Allá todo es espinoso, punzante, ofensivo. El "coiron"", pasto de la pampa, es duro,alto, puntiagudo, crece en hacecillas redondas, netamente separadas las unas de las otras. Las negruzcas matas de "calafate" alcanzan hasta un metro y más, tupidas, erizadas de larguísimas espinas, con pocas hojas y poca fruta; están entremezcladas de filamentos de vellón, de tierra, de fragmentos de pasto, etc.; parecen fortalezas. La "mata negra", más bajita, consta de tallos completamente cubiertos de escamas imbricadas como para protegerse del frío o del diente de las ovejas; además es tan amarga que los animales no la comen ni siquiera en tiempo de penuria. La "mata verde", a pesar de ser del color indicado no vale más. Luego hay lo que llaman abrojos y que no lo son, maleza provista de pinchos amarillos y finísimos que se adhieren a las medias, a las piernas, a las manos y quedan clavadas en la piel. Hay que desalojarlos de la ropa por medio de sistemas distintos: hoja de cuchillo, puñado de vellón; es a gusto de uno. El roble, cuyo verdadero nombre es "haya antártica", no es precisamente espinoso, pero se las arregla para producir ramas y ramitas duras, secas, retorcidas, punzantes, muy a propósito, como para arañar al transeunte o al jinete y arrancarle un ojo. Al cabo de estar unos días recorriendo la Cordillera, uno tiene las manos llenas de cicatrices de pinchazos y de arañazos de espinas; la ropa erizada de hilos salidos y de puntos descorridos. Me hablaron de una planta trepadora llamada "incienso", cuyas espinas son venenosas y producen infecciones. En las casas es espectáculo común ver a los pobladores, armados con una aguja, desalojando a alguna espina que se introdujo en un dedo o en un pie. Claro es que a veces, se producen abcesos. Hay tantas clases de plantas espinosas que no se conocen todas. Cuando uno va caminando o cabalgando, apenas se ha desprendido de alguna planta o rama espinosa, cuando ya está agarrado en otra más allá. Parecen dotadas de un alma perversa e inteligente; es como si las matas y las malezas estuvieren cumpliendo con órdenes secretas de alguna deidad de la majestuosa y enigmática Cordillera, tratando de rechazar al presuntuoso que se permitió invadir sus fueros.

N. Illy Bourieres

Cabos Sueltos de Historia Patagónica

Un crimen ignorado acaecido en Puerto Santa Cruz

1878

Se trata del viaje del lugre *Coronel Buchardo*, cuya odísea el capitán Murua no quiso atar a sus recuerdos al contarnos (A. A. 68) lo que sucedió en su estada en el islote *Pavón cuando la expedición Py.* Y tenía sus buenas razones puesto que, con el afán empecinado de sacar del olvido cosas del pasado patagónico, nos resultó éste un *cabo tan negro* que más vale no hubiese quedado de él ni el *chicote*, ni un hilo, ni una hebra. De todas maneras los protagonistas ya abandonaron este valle de lágrimas, y como bien dice el refrán, *al cabo de cien años todos seremos salvos*, al rememorarlo, mayor daño no han de recibir ya en castigo de su horrendo crimen. El Buchardo era un viejo velero propiedad del armador don Benito Ramayón cuyo mando le confió al capitán De La Cruz. Este lugre se hizo a la vela, zarpando de la Boca para Santa Cruz, el 17 de Septiembre de 1878. Llevaba 168 vacunos, 30 yeguas y un potrillo. *¡Sesenta y cinco días duró el viaje!*, nos cuenta el capitán Moyano, muriendo en la travesía 70 vacas, 14 yeguas y el potrillo. De oficiales con Cruz iban los guardia marinas Tomás Alegre y Lorenzo Irigaray destinados para un viaje de estudio. La tripulación se componía: Contramaestre, Teófilo Minnau, francés. Carpintero, Duncan Mac-Dual, inglés y los marineros Nicolás Ravera, italiano, Pedro Herto, francés, Francisco Cofela, italiano, Vicente Santón, francés, Pablo Gomea, chileno.

Nada de extraordinario tendría tamaña mortandad, si se toma en consideración los accidentes durante el viaje: persistentes vientos contrarios que lo obligan a capear semanas enteras; fuertes golpes de mar que le arrancan la hacienda llevada en cubierta junto con botalones y aparejos; recalada forzoza en varias caletas para proveerse de agua; tripulación que se vuelve levantisca a causa de la lenta y penosa navegación. Lo más sensible, empero, fué que la pérdida de hacienda iba por cuenta del contratista Ramayón, que también iba en el buque, al cual, por último, se le quiebra la quilla al mal varar-lo sobre un banco del Río Chico, provocándose con ello lo que "La Prensa de aquellos años publica titulándolo así:

El Lugre Coronel Buchardo. — Su arribo a Santa Cruz. — Entra al río Chico, vara sobre un banco y se parte la quilla. — Una tripulación de asesinos. — Horribles crímenes en el Buchardo. — Buque pirateado en Santa Cruz. — Se hace a la mar. — Supremo conflicto. — Falta completa de agua. — Arribo a Monte León. — Fuga de prisioneros. — Terribles sufrimientos. — Un moribundo martirizado y fondeado bárbaramente en alta mar. — Naufragio de la Giuglietta. — Detención de la tripulación pirata.

El lugre Buchardo de 400 a 500 toneladas, vino de Buenos Aires trayendo ciento y tantas vacas que el gobierno mandaba para ese punto. El Buchardo aprovechando una gran marea, entró al río Chico, que como se sabe es confluente del río Santa Cruz, para poder allí más cómodamente efectuar el desembarco de los animales. Una vez realizada la descarga debía ir a la isla a cargar guano. Esto no se efectuó por cuanto el buque hizo una seria avería en su quilla y se necesitaba su compostura para hacerse a la vela. Está partido y cada día se hunde más. De resultas de esta avería, su dueño el señor Ramayón, el capitán Cruz y la oficialidad, se embarcaron en la goleta Santa Cruz surta en Misioneros y pronto para regresar a la capital; dejando encargado de la compostura del buque al patrón de la ballenera "Giuglietta", de la matrícula de Buenos Aires, don José Cisco y poniendo a sus órdenes la tripulación del Buchardo. El día 21 de Noviembre Cisco atracó su ballenera al buque náufrago para hacerse cargo de los trabajos que le habían sido enco-

mendados. Una vez a bordo del lugre encallado, ordenó a los marineros de este transbordasen unas provisiones a su ballenera, las que se debían llevar a la goleta Santa Cruz que debía hacerse en ese día a la vela para Buenos Aires. A esta orden los marineros del Buchardo contestaron que no querían obedecer, y al preguntarle Cisco porque lo desobedecían, le dijeron que porque así les daba la gana, que el no tenía nada que hacer con ellos. En esto estaban, cuando un marinero armado de fusil salió de la cocina y disparó un tiro tan cobarde como traidoramente sobre Cisco. La bala fué a penetrar en el pecho de éste desgraciado, dándolo sobre cubierta. El infame asesino al ver que Cisco trataba de levantarse y no dándose por satisfecho, sacó el puñal y se lo enterró dos veces en el cuerpo, lo que hizo que nuevamente cayera para no levantarse más, aunque conservase algún resto de vida. Esta escena fué llevada a cabo con la rapidez del relámpago y en medio de la feroz alegría del infame verdugo y de sus cómplices que se armaban a gran prisa, para luego apoderarse de los pocos marineros que traía el infeliz Cisco en su ballenera los cuales ni tuvieron tiempo de volver de la sorpresa y temor que se apoderó de ellos al ver cometerse tan inaudito crimen en la persona de su capitán. Por otra parte no hubieran podido resistirse: eran solamente cuatro y no tenían armas. Tuvieron pues que entregarse a las garras de esos tigres que aún estaban hambrientos de sangre. Los asesinos estaban bien armados, pues tenían remington. Como Cisco daba aun señales de vida, y para no dejar rastros de su crimen en el lugre náufrago, lo trasbordaron en la "Giuglietta" acostándolo en uno de los camarotes de la ballenera. Una vez concluídos los aprestos, los piratas se hicieron a la vela, pasando al anochecer frente a la goleta "Santa Cruz", que como queda dicho estaba fondeada en Misioneros ignorando la tragedia. Al enfrentar la goleta, los asesinos tuvieron la precaución de hacer bajar a la bodega a sus víctimas, para así evitar las sospechas que pudieran despertar viendo mucha gente sobre cubierta. Ahora llegamos a la parte más horrorosa de este sombrío drama. Esa misma noche ganaron la boca del río Santa Cruz donde esperaron el día para salir de la barra. Los feroces instintos de los bandidos no estaban satisfechos aún; necesitaban verter más sangre. Sacaron los prisioneros sobre cubierta: estaba por ellos decretado que estos infelices les servirían de diversión, ¡y qué diversión!...

Unas veces sacaban sus puñales y les amenazaban sacarle los ojos o plantárselos en el corazón; para ésto les pinchaban el cuerpo con sus puntas agudas...; otras veces les apoyaban en la frente el frío cañón de una pistola amartillada. Detrás del martirio debía venir la muerte con todos los horrores que solamente corazones de chacales son capaces de inventar. Un momento más y todo queda concluído... pero, ¡oh, fortuna!, uno de los asesinos advierte que a bordo no habían embarcado agua. Un grito de rabia dejan escapar de su cobarde pecho: ninguno de ellos era baquiano de la costa y por fuerza tenían, o que volver río arriba, exponiéndose a consecuencias fatales para ellos, o exponerse a morir de sed en la mar. Un terror convulsivo se apodera ya de todos los piratas. El miedo, compañero inseparable del cobarde asesino, principia a hacer ya sus efectos. Ya se creen presos y tal vez colgados en los mástiles de la "Santa Cruz". En eso estaban, y sin tomar una resolución, cuando uno de sus infelices víctimas, con la esperanza de salvarse, les ofrece llevarlos a un punto donde podrían surtirse de este artículo tan indispensable para navegar en parajes como los de esta costa. Los asesinos aceptan este ofrecimiento y se ponen nuevamente en navegación, salvando la barra del río como a las once de la mañana del día 22. ¿Creerán los lectores que el infeliz Cisco al trasbordarlo fué puesto en uno de los camarotes de la ballenera? Pues bien allí sirvió de almohada a su propio asesino, que durmió en el mismo camarote toda esa maldita noche.

Escenas tan bárbaras no se pueden creer que sean cometidas estando un hombre en su cabal juicio. ¡No!, debía estar febriciente con los licoros que en abundancia tomaron esa noche: y si no es así, es preciso creerlo, siquiera sea por respeto a la humanidad que alimentó en su seno un ser tan salvaje y bárbaro.

Una vez fuera de la barra debían poner el *consumatun est* al crimen principiado el día anterior, para hacer desaparecer hasta los vestigios que pudieran quedar de él. Subieron sobre cubierta el cuerpo de Cisco, cuyo corazón palpitaba aún, y poniéndole un gran peso de lingotes a los pies, lo lanzaron al agua, acabando de esta manera salvaje con los últimos restos de vida que aun le quedaban.

Al salir de la barra del río, hicieron rumbo al sud, en busca de agua que les había ofrecido una de sus víctimas. Por la tarde llegaron frente a los valles situados sobre la costa, como a 14 millas de la boca del río y muy cerca del Monte León. Allí debieron tomar agua y leña que también necesitaban. Una vez fondeados, echaron al agua el único bote que tenían e hicieron embarcar en él a dos de sus víctimas, Antonio Coarsi y Carlos Angelo; los que, custodiados por uno de los asesinos armado de fusil, llega-

ron a tierra en busca del tan deseado líquido. Hicieron dos viajes a la ballenera llevando un barril de agua en cada uno de ellos. Al llenar por tercera vez el barril, Coarsi propuso al asesino fuera él solo a bordo llevando el bote, mientras ellos juntaban leña, pues así andarían más ligero porque la noche avanzaba. El pirata aceptó la propuesta y remó hacia la ballenera, dejando en tierra a sus víctimas. Estos, rebosando en su interior de contento, hacían que juntaban leña mientras el bote se alejaba. Al calcular que ya estaban fuera del alcance de las balas del asesino, emprendieron una vertiginosa carrera valle arriba. Cuando el asesino advirtió la fuga de sus presos, ya estaban lejos y era difícil, por lo tanto, alcanzarlos, puesto que corrían con toda la fuerza que da la desesperación. También iba cayendo la noche y no poco contribuyó para la salvación de estos infelices. Cinco días después de los sucesos que acabamos de narrar, Coarsi y Angelo, con los pies llagados, devorados por el hambre y el cuerpo muerto de cansancio, pudieron llegar a la isla Pavón, donde fueron socorridos con todas las consideraciones debido a su triste estado. Aunque nada se sabe de los otros desgraciados que quedaron en poder de los asesinos, es de suponer que hayan seguido la triste suerte de Cisco. Los nombres de éstos son: Mackbrethe, inglés, piloto de la ballenera "Giuglietta", G. Marcovich, austriaco y un muchacho. Hay que salvar la responsabilidad del carpintero del lugre Buchardo, que ha sido obligado por la fuerza a seguir a los asesinos. Este carpintero es un hombre honrado, Coarsi dice que lo vió llorar más de una vez al ver su desgracia. Todo lo narrado hasta aquí escrito, con datos que Coarsi y Angelo me han dado con la mayor buena voluntad y que consta en la exposición de los hechos que han expuesto ante el capitán Moyano, sub delegado de la subprefectura recientemente establecida por la escuadra llegada, desgraciadamente, a Santa Cruz, sólo tres días después del crimen.

Para concluir con este triste drama diré que Cisco fué siempre una persona honrada y que era muy querido de cuantos lo han conocido. Conocía palmo a palmo la costa patagónica y se ocupaba de la pesca de lobos. En Buenos Aires deja a su tierna esposa, a la cual se había unido hacía dos meses. ¡Qué Dios le dé suficientes fuerzas para recibir la noticia de tan tremendo golpe! Ninguno de los asesinos era conocido por Coarsi y Angelo; pero dicen que el que dió el balazo a Cisco y tuvo el salvajismo de dormir una noche encima de su inanimado cuerpo, oyeron que le llamaban con el nombre de Vicente; que era francés o belga, de baja estatura, pálido y con muy poca barba.

. . . . . .

. . . . . .

13 de febrero de 1879: En mi anterior di los detalles del horrible asesinato cometido en el río Santa Cruz. Lo que narro a continuación es el fin que ha tenido la "Giuglietta" y los asesinos que la asaltaron. En los primeros días de diciembre se presentó la "Giuglietta" en el Puerto de Punta Arenas; allí ancló y los asesinos bajaron a tierra en busca de víveres, diciendo que eran para un vapor alemán que estaba anclado en la embocadura del estrecho. De esta manera no podían despertar sospechas. Pero héte aquí que la noche del día en que llegaron hubo una fuerte sudestada que hizo garrear la embarcación, llevándola hasta la misma playa, donde se hizo pedazos. Los asesinos, al ver a la "Giuglietta" garreando quisieron hacerse a la mar, pero el fuerte viento no se lo permitió. Al salvar los objetos de la ballenera naufraga, las autoridades de Punta Arenas notaron la existencia de algunos remington del ejército argentino que los hizo entrar en sospechas. Pero no hubo necesidad de que entraran en averiguaciones, pues en esa noche de estar en tierra, los asesinos se embriagaron y confesaron su crimen, pero de muy distinta manera de lo que había sucedido. Dijeron que se habían visto en la imperiosa necesidad da matar al capitán Cisco, porque los había querido matar de hambre. Con estas y con otras excusas, disculpaban su bárbaro crimen. Ninguna excusa les valió. Las autoridades de Punta Arenas ya tenían aviso del crimen por el cónsul inglés H. W. Reynard. Toca ahora al gobierno argentino obtener la extradición de esos feroces asesinos para que paguen en la Penitenciaría su enorme crimen.

. . . . . .

. . . . . .

A los insistentes pedidos del gobierno argentino, exigiendo a Chile la entrega de los malhechores, todavía, seis meses después (mayo) éstos seguían encerrados en la prisión de Punta Arenas.

Carlos Borgialli

LOS PENGÜINES DE LA PATAGONIA

Estudio de Fauvety, Jefe de la Sociedad de Exploración del Golfo de San Jorge

1881

A aquel primer ocupante de las islas de la Patagonia, se le ha dado por los viajeros el nombre de *pájaro niño* o *Manco*. El de Pengüin es más justificado, según la etimología latina de *pinguedo* que significa grasa.

El pengüin de la Patagonia ya es muy conocido. Muy a menudo se traen a la capital algunos ejemplares vivos. Su piel empieza a ser materia de comercio en Buenos Aires y Montevideo, a pesar de las reiteradas prohibiciones de explotación, publicadas con solemnidad por el gobierno argentino.

La parte blanca de esa piel es utilizada para guarniciones de vestidos, y riquísimas alfombras. Su aceite sirve para las máquinas y en las curtiembres.

A falta de algo mejor se puede comer pengüines. En una isla del sud, habitada por ellos, sobre la cual una tempestad me había arrojado, y donde permanecí cuatro meses, he comido la pechuga hervida. Asada es detestable, por el olor a aceite de pescado que despide.

El hígado, en vez es excelente, principalmente el de las hembras, durante el tiempo de la incubación. Hasta puede compararse al hígado de ganso, del cual hacen en Europa los mejores *patés de foies gras*.

Las islas y playas de la Patagonia central, están casi todas cubiertas de pengüines. En setiembre y octubre abandonan el mar y van a habitar a la costa.

Prefieren las playas inclinadas con piedra y arena, que les permite salir del agua y volver con facilidad. Las islas que eligen, contienen generalmente fosfatos y arcillas caolínicas, que cavan con sus patas para anidar. Al abrigo de las algas marinas viven miriadas de animaluchos, de los que se nutre un pulpo que a su vez sirve de alimento al pengüin. Parece ser aún más, su único alimento, cuando se prepara a tener familia, durante el tiempo de la incubación y mientras los padres proveen a la alimentación de los hijos.

Nunca he hallado otra cosa sino este pulpo en el estómago del pengüin.

Cuando se establecen en tierra están gordos y empiezan la unión de los sexos.

Combates encarnizados a picotazos se libran entre ellos por la posesión de las hembras. Pelean con obstinación horas enteras, reposando y respirando por intervalos, volviendo luego a pelear hasta que, como lo quiere la naturaleza, el más fuerte se lleva el premio de la victoria.

Muy a menudo el combatiente vencido sale de la lucha con un ojo menos. En más de una ocasión he creído notar que la hembra marcaba su preferencia por uno de los combatientes, interponiéndose cuando su preferido iba a salir mal parado.

No se si he observado mal, lo cierto es que terminado el combate cualquiera que haya sido el vencedor, es el aceptado por la novia disputada. Esta, desde entonces, es su esposa fiel y poco después una excelente madre de familia.

El pengüin de la Patagonia pone dos huevos casi invariablemente, pocas veces uno, nunca más de dos. Debo afirmarlo aquí, porque, desde Buffón, todos los diccionarios de historia natural repiten, que pone un solo huevo. Esto puede ser cierto refiriéndose a la Laponia, que no conozco.

Una vez puestos los huevos no abandonan el nido. El macho, durante los ocho o diez días primeros, trae de comer a la hembra y la reemplaza en la incubación por intervalos después de ese tiempo. Si se quitan del nido los huevos antes de la incubación vuelven a poner. Pero no sucede así una vez salidos los pichones de la cáscara o hallándose avanzada la incubación.

Si se mata a uno de los padres, el que sobrevive es atendido por los otros animales del mismo grupo.

A los 25 días los pichones rompen la cáscara y salen vestidos de una pelusa gris tupida, que es reemplazada a los cuarenta y tantos días por las plumas verdaderas.

De noche todos se agrupan en los nidos, pues en tierra siempre buscan el abrigo y esto de tal modo, que convirtiéndose en huéspedes incómodos e inconscientes, invaden cualquier galpón habitado, cuya puerta encuentren abierta.

Ellos miran con asombro a los intrusos, moviendo la cabeza de un lado a otro, batiendo sus mandíbulas. Parece admirarse de la audacia de los hombres. En las islas que he habitado hay pengüines a centenares de miles y en algunas islas los hay por millones, se necesita un esfuerzo de imaginación para figurarse el número considerable de pulpos sacrificados diariamente en la alimentación de esa población emplumada. No hay duda que si los pengüinos llegasen a ser suprimidos, los reemplazarían en aquellas praderas de la mar, bancos de pescados ávidos de aquella presa.

Cuando los chicuelos están mudando sus primeras plumas, se puede dar principio a la faena, sacrificando los padres sin temor de que desaparezca la especie. En efecto, durante la mutación de plumas, los pichones nunca son abandonados por los viejos que sobreviven. La comunidad toma a su cargo el deber de alimentar a los huérfanos. Más aún: cuando la generación nueva se ha revestido de su plumaje definitivo, algunos pengüinos veteranos reunen en las orillas a los adolescentes, les enseñan a nadar, zambullir, pescar y los traen de nuevo a la ribera.

Estos animales que nos parecen estúpidos, atienden a los desvalidos de su propia raza, practican la educación común y nos dan una alta lección de caridad moral, con la adopción de los desamparados. No obstante nosotros, animales civilizados, vamos a la Patagonia para turbarles la quietud de su existencia y matarlos a palos.

CARNEROS Y OVEJAS

Romney Marsh y Corriedale

Procedentes de las estancias

"SAN GREGORIO", "MARIA BEHETY" y "JOSE MENENDEZ"

Padres importados de las mejores cabañas
de Inglaterra, Australia y Nueva Zelandia

HACENDADOS: Refinar sus majadas es ganar dinero

Los animales se embarcan directamente en los muelles de las estancias de Magallanes y Tierra del Fuego y se desembarcan en los puertos que indique el comprador, en los vapores de la flota de la Sociedad Menéndez Behety, evitando asi a nuestros clientes todo riesgo y a los animales las pérdidas que ocasionan los largos arreos, las estadías y los trasbordos.

ASEGURAMOS LOS ANIMALES CONTRA MUERTE HASTA EL PUERTO DE DESTINO

Dirija sus pedidos a:

S. A. GANADERA ARGENTINA "MENENDEZ BEHETY"

(Sucesores de José Menéndez)

Avda. PRESIDENTE ROQUE SAENZ PEÑA N. 547, 1er. piso
BUENOS AIRES

Oficinas en: SANTA CRUZ (Costa Sur y MAGALLANES (Chile)

Calidad y *Precio*

LA ANONIMA

Calidad y *Precio*

Siempre "La Anónima"

Fontanares opina que:

Cueste lo que cueste para conservar al fumador, hay que mantener la calidad

35 CTS. 30 CTS. 20 CTS.

Falcón, Calvo & Cía. - Terrero 1714 - Buenos Aires